

## EL SURGIMIENTO DE SOCIEDADES SEDENTARIAS EN EL LEVANTE MERIDIONAL DEL CERCAÑO ORIENTE\*

Hans Georg K. Gebel<sup>a</sup>

### Resumen

*Las transformaciones sociales del Neolítico en el Levante meridional denotan dos tendencias básicas: 1) las estructuras sociales complejas son reemplazadas por otras de características menos elaboradas en una etapa previa al despliegue de estructuras sociales más complejas, y 2) probablemente en forma paralela, se entrelazan principios heterárquicos y jerárquicos del orden social en proporciones cambiantes. Con la creciente demanda de una regulación de los elementos heterárquicos, estos desaparecen para ser sustituidos por estructuras jerárquicas corporativas y centrales, por lo que aparecen nuevas formas sedentarias de conflicto. El desarrollo de las formas de vida familiares y comunales atravesó, a manera de olas consecutivas, los diferentes paisajes del Levante meridional: estructuras familiares nucleares (en el PPNB Medio) fueron reemplazadas por estructuras familiares extensas corporativas (PPNB Tardío) y volvieron, luego, a su estado inicial (PPNB Final a PNA-B). Las comunidades heterárquicas (PPNA) se convirtieron en jerárquicas (PPNB Medio a PPNB Tardío) antes del surgimiento de comunidades heterárquicas pastoriles (PPNB Final a PNA-B) que coexistieron, en forma paralela, con asentamientos jerárquicos permanentes (PPNB Final a PNA-B). Las cualidades y la velocidad de este proceso general dependen, en forma especial, de factores ecológicos regionales e incluyen desarrollos regionales de carácter tanto reversible como conservador.*

*Palabras clave: Neolítico Temprano, Levante meridional, evolución de estructuras sociales, tratamiento de diversos aspectos como objetos o «mercancías»*

### Abstract

#### THE EMERGENCE OF SEDENTARY COMMUNITIES IN THE SOUTHERN LEVANT, NEAR EAST

*The social transformations in the South Levantine Neolithic show two basic tendencies: 1) complex social structures are replaced by less complex ones, before more complex social structures develop; and 2) most likely connected to that: heterarchical and hierarchical patterns are linked together in varying ways; the more needs for social regulation appear, the more heterarchical elements trigger corporate, hierarchical and central structures, and new sedentary types of conflict occur. The development of family and communal life modes moved as shifting waves through the ecozones of the southern Levant: core household structures (MPPNB) are replaced by corporate extended families households (LPPNB) which then again are replaced by core household structures (FPPNB-PNA-B); heterarchical communities (PPNA) get replaced by hierarchical (MPPNB-LPPNB) communities, before pastoral-heterarchical communities develop (FPPNB-PNA-B) and exist together with the hierarchical permanent settlements of the FPPNB-PNA-B. The qualities and momentum of this general development may differ according to regional ecological conditions, including reversible and conservative regional developments.*

*Keywords: early Neolithic, Southern Levant, evolution of social structures, commodification*

---

\* Traducción del alemán al castellano: Peter Kaulicke

<sup>a</sup> Freie Universität Berlin, Institut für Vorderasiatische Archäologie.

Dirección postal: Hüttenweg 7, 14195 Berlin, Alemania.

Correo electrónico: hggebel@zedat.fu-berlin.de

## 1. La evolución neolítica del Cercano Oriente

La transición de modos económicos de recursos explotados a recursos controlados y producidos —el proceso de la neolitización— ocurrió en los espacios naturales del Cercano Oriente entre los milenios XI y VI a.C.<sup>1</sup> La domesticación y el tratamiento de diversos aspectos como si fueran objetos y «mercancías» materiales (*commodification*) constituyeron factores que se reforzaron mutuamente y llevaron a la sedentarización del hombre. Para el Neolítico del Cercano Oriente destacan los siguientes procesos: a) la domesticación de ovocaprinos, ganado vacuno y cerdos; b) el cultivo de cebada, trigo, leguminosas, entre otros, c) la domesticación del paisaje,<sup>2</sup> el agua y los minerales como, por ejemplo, la explotación de yacimientos, las construcciones hidráulicas y los paisajes culturales, y d) el tratamiento de los ambientes tecnológicos, sociales, ideológicos y de producción como objetos, mercancías o bienes.

Estas características son los ingredientes, en diferentes dimensiones, de las expresiones de diversas culturas neolíticas locales y regionales que se influenciaron entre sí y cuya participación en la historia generalizada e idealizada de la neolitización del Cercano Oriente no siempre fue exitosa. Tampoco se puede concluir que solo las regiones aptas, con sus potenciales especies por domesticar, fueron responsables de los avances de la neolitización (Tabla 1). Es más, al parecer, fueron las exigencias de adaptación en zonas menos aptas y marginadas las que condujeron a muchas innovaciones en las áreas de la domesticación y el tratamiento distinto de diversos aspectos en forma de mercancías o bienes.

El tema de esta contribución es el cambio social que acompañó a la neolitización del Levante meridional. Esta restricción geográfica solo reduce la escala, pero no la regionalidad y la complejidad de los fenómenos sociales en el Neolítico del Cercano Oriente. El afán de elaborar una historia social del Neolítico del Cercano Oriente se enfrentaría a problemas mayores, ya que la multitud y variedad de zonas naturales en esta área (Abdulsalam 1988) siempre presenta más mezclas y otros tipos de condiciones medioambientales para el estudio del desarrollo y el cambio de las estructuras sociales.

La neolitización del Cercano Oriente deja reconocer una tendencia general de cuatro impulsos histórico-económicos en la transición entre el Pleistoceno Final y el Holoceno Temprano (Tabla 1, 1-4; cf. Gebel 1984), un proceso que no debería confundirse con un sistema rígido de fases consecutivas. De hecho, algunas zonas no participaron, o no pudieron participar, en un tipo de proceso o solo lo hicieron de un modo parcial y lo adoptaron, más tarde, en forma simultánea con una fase posterior. Al contemplar el desenvolvimiento de la sedentarización en el Cercano Oriente, se constata que el criterio de «apariencia neolítica» también se registra para periodos anteriores y posteriores (Tabla 1, <0>, <5>; Gebel e.p. b).

El cambio social en el Neolítico del Levante meridional, con su diversidad de hábitats espacialmente restringidos y ecológicamente sensibles, se debió a regularidades diferentes a las transformaciones de carácter social ocurridas en las macrorregiones «conservadoras» —en el sentido de que cambiaron menos— del Cercano Oriente como, por ejemplo, las mesetas extensas del interior del Irán y de Turquía, o las llanuras aluviales de Mesopotamia. Las constantes adaptaciones sociales ocurridas en la estrechez de los ecosistemas del Levante meridional y los conflictos territoriales relacionados con el fin de confrontarse con un eventual colapso del equilibrio entre el hombre y el medioambiente tuvieron un papel esencial en cada uno de estos procesos. El Neolítico del Levante meridional se caracterizó por una rápida y latente sobreexplotación de sus recursos, y el crecimiento que posibilitaron estos por medio de adaptaciones económicas de subsistencia y sus mejoramientos. Este condicionamiento particular del cambio social está contrapuesto con el intercambio de paradigmas sociales creados en algunas regiones aptas —o, también, desfavorables— que pudieron ofrecerse a regiones vecinas de manera más rápida a través de numerosos corredores naturales reducidos (véase Fig. 1). Debido a estas condiciones geográficas, el Levante meridional se presenta como una zona ideal para la investigación del cambio y el intercambio neolíticos.

Por mucho tiempo, y hasta la actualidad aún, el paradigma de la neolitización del Cercano Oriente fue esencial para la comprensión del sedentarismo humano y de la producción de alimentos. Sin embargo, esta posición no está justificada. En ese sentido, se registran fenómenos de sedentarización en tiempos muy separados y cualitativamente distintos que no se relacionan, de manera necesaria, con la producción de alimentos u otras formas económicas del Neolítico. El *Neolithic Package* del Cercano Oriente solo constituye una configuración cuyas formas definidas de sedentarización y de producción de alimentos se deben a su

Tabla 1. Procesos de sedentarización en el Cercano Oriente y factores desencadenantes de la neolitización 1 a 4 (para las abreviaturas, cf. Tabla 2; Gebel *e.p. b.*; elaboración de la tabla: Hans Georg K. Gebel).

<0>	Fenómenos de sedentarismo; preferencia marcada por el uso de sitios en lugares favorecidos (Paleolítico Superior y Epipaleolítico Temprano y Medio).
1	Desarrollo de asentamientos con un grado ascendente de sedentarismo y patrones estacionales extensivos en lugares efímeros y estacionales, y de modos de economía de caza/epipaleolítica (sobre todo en el Natufiense y el Epipaleolítico Tardío).
2	Desarrollo de asentamientos permanentes que, a menudo, se convierten en los centros de un progreso regional apoyado por el cultivo de cereales y de leguminosas en el marco de un modo de economía basada en la caza que se reduce paulatinamente (sobre todo en el Protoneolítico/PPNA).
3	Establecimiento generalizado de asentamientos permanentes con patrones de asentamiento centralizado simple, con intercambio regional y/o a distancia —lo que se apoya en la domesticación de la oveja, la cabra, la vaca y el cerdo—, y reducción continua de las formas de economía de caza (sobre todo en el PPNB Medio y Tardío).
4	Desarrollo del pastoralismo —en zonas marginales áridas— y de culturas basadas en la agricultura de irrigación (en áreas pendientes y en superficies planas ubicadas en valles fluviales y zonas aluviales), con disolución y/o modificación importante, de manera parcial, de patrones de asentamiento previos (sobre todo culturas cerámico-neolíticas).
<5>	Desarrollo de emplazamientos en oasis aislados con tecnologías de tipo <i>aflaj</i> (término árabe para designar la irrigación por canales en un oasis) y horticultura de sombra (domesticación de la palmera de dátiles), con el desplazamiento, local o regional, de grupos de cazadores y pastores en la árida Península Arábiga (Edad de Bronce Temprana).

historia (Gebel 2009). Esto no disminuye la relevancia de los cambios fundamentales y las consecuencias que tuvieron la transición de la recolección de alimentos a su producción para el desarrollo de la humanidad y su acomodo respecto de la naturaleza. Sin duda, los arquetipos del comportamiento social neolítico crearon las bases para las sociedades sedentarias modernas y sus disposiciones etológicas humanas. Pese a ello, hay que definir, enfáticamente, que nunca existió una Revolución Neolítica en el Cercano Oriente. La complejidad interactiva de sus procesos neolíticos a lo largo de seis milenios tuvo todos los rasgos de una evolución, en la que las evoluciones regionales y locales, las revoluciones y una especie de evoluciones «regresivas» apoyaron una dirección generalizada en cuyo final se habrían establecido, de manera habitual, el sedentarismo y la producción de alimentos. El término «revolución» solo se justifica si se contemplan los cambios fundamentales aportados por el Neolítico a la humanidad vistos desde una distancia temporal y con orientación hacia la historia de los eventos.

## 2. Enfoques científicos más recientes: el policentrismo, la territorialidad, el tratamiento como mercancías o bienes de diversos aspectos y las jefaturas

Es preciso comenzar con reconocer lo estrechos que son los límites para elucidar los problemas de las ciencias sociales por parte de una disciplina esencialmente empírica como lo es la arqueología prehistórica. Sin embargo, el progreso de las investigaciones<sup>3</sup> demuestra que una evaluación económica<sup>4</sup> y medioambiental del Holoceno Temprano del Cercano Oriente permite averiguar, en mayor profundidad, la complejidad de los eventos sociales en las particulares condiciones de vida caracterizadas por un sedentarismo temprano y la producción de alimentos. El alcance de las investigaciones sobre la neolitización del Cercano Oriente aún dista mucho de poder preguntar por el «porqué» (*v.g.*, Benz 2000); asimismo, las preguntas relacionadas con el «cómo», que son imprescindibles para los estudios regionales, aún no tienen respuesta. Ante este trasfondo, también se relegan a un segundo plano las preguntas acerca de los lugares o escenarios iniciales para su despliegue o evento inicial único originario.

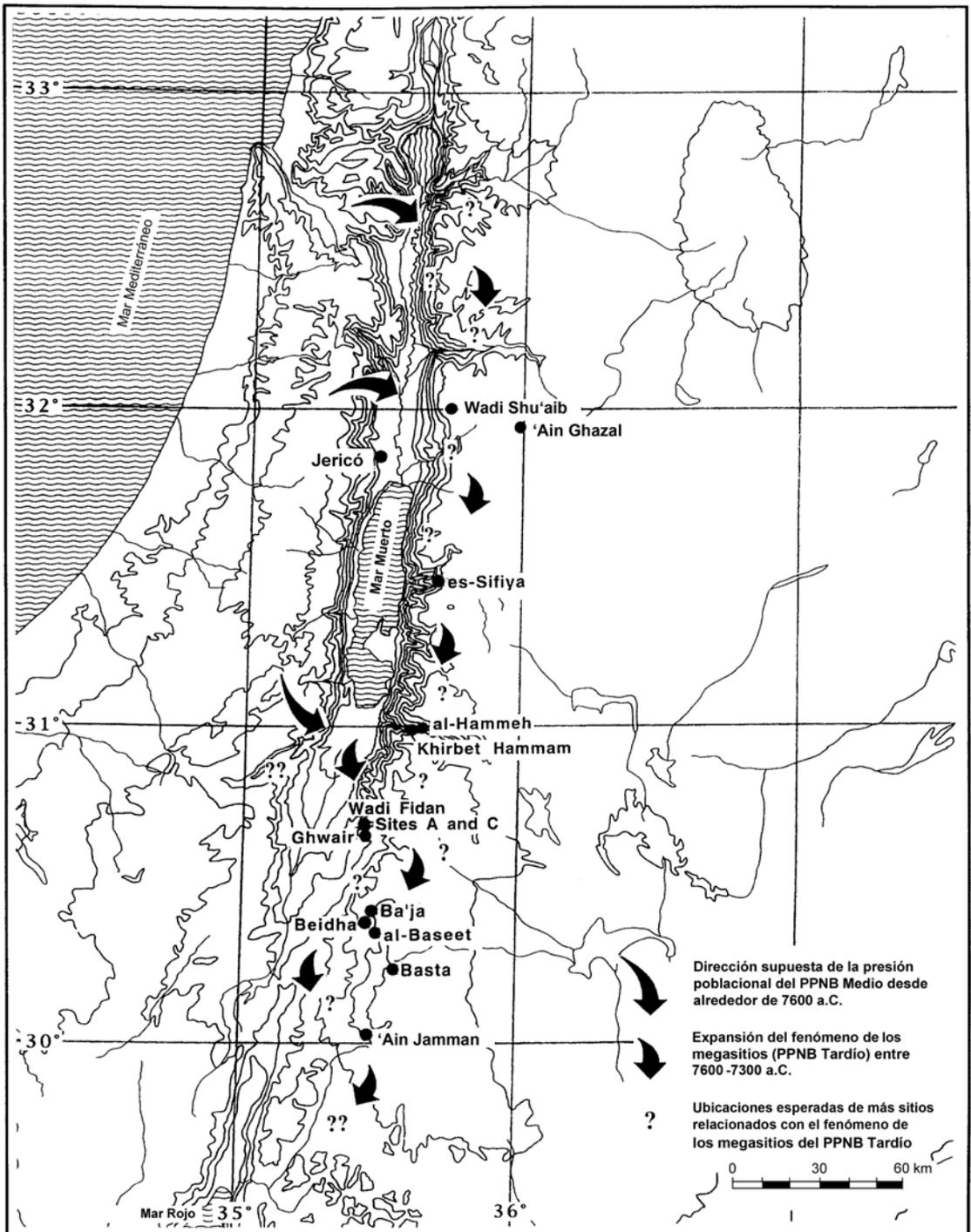


Fig. 1. Grandes aldeas y aldeas propias del fenómeno de la megaaldea (PPNB Tardío, segunda mitad del octavo milenio a.C.) y la expansión de sus formas económicas y sociales en la Jordania oriental (cortesía: Hans Georg K. Gebel).

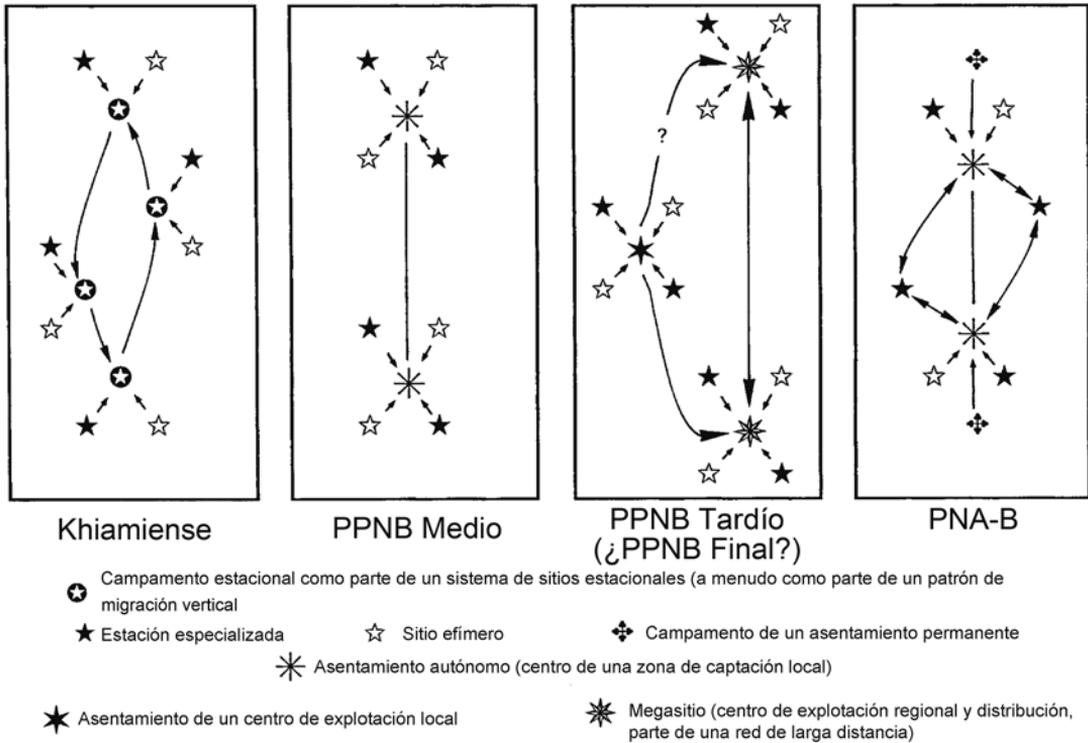
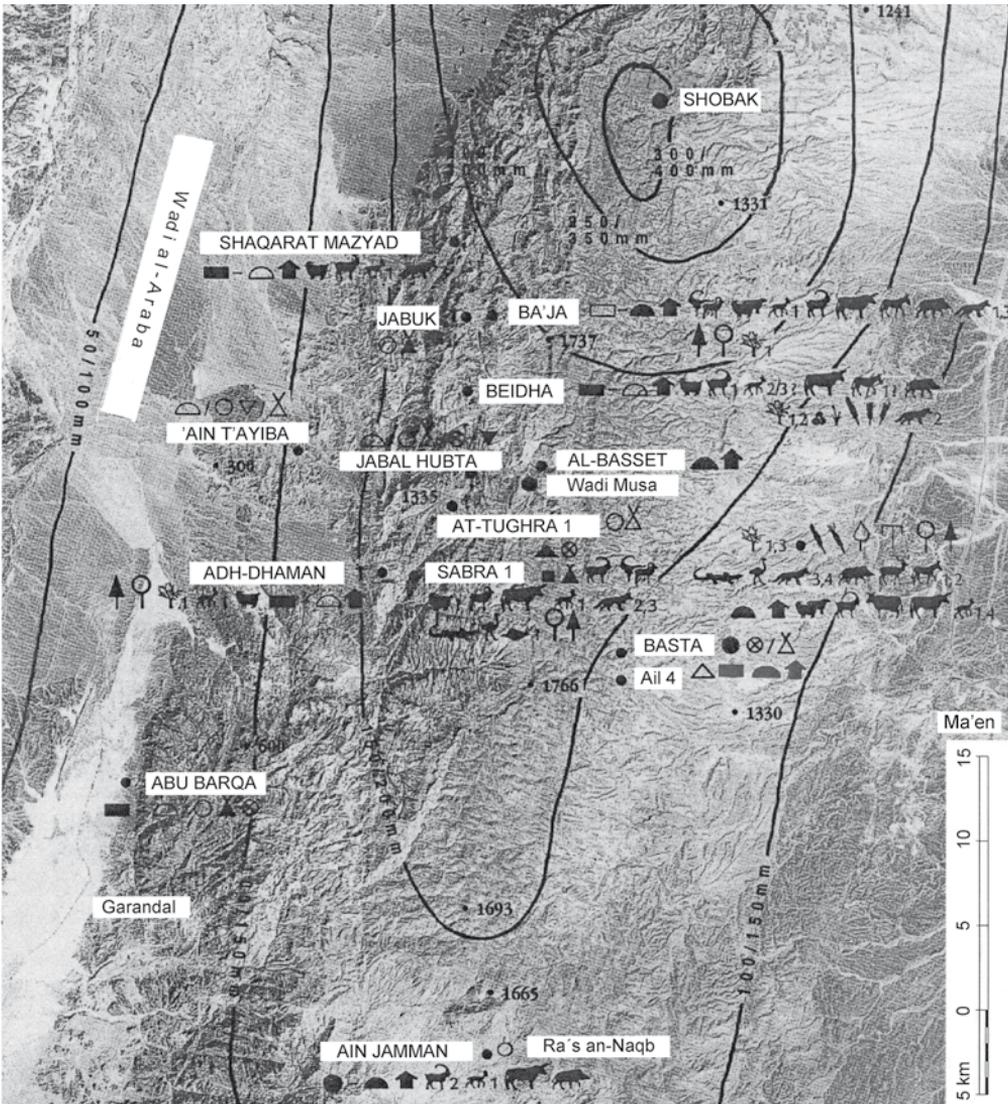


Fig. 2. Región mayor de Petra, sierra de la Jordania meridional. Desarrollo reconstruido de patrones de asentamientos neolíticos en un espacio natural semiárido. Se han representado las unidades vecinas mínimas (cortesía: Hans Georg K. Gebel).

Desde un punto de vista crítico, se debe constatar que los diferentes sistemas teóricos de investigación acerca de la neolitización en el Cercano Oriente se desenvuelven sin mayores intercambios entre ellos en términos de constituir disposiciones mentales diferentes (Gigerenzer 1999). Un aspecto positivo en los últimos años es una menor insistencia en enfoques y modelos teóricos monocausales a favor de enfoques sistémicos. Los términos y expresiones como «sedentarismo», «presión demográfica» o «estrés ecológico» reflejan un uso intuitivo en la investigación de la neolitización, pero forman parte del vocabulario básico de hipótesis, teorías y modelos también en relación con estructuras sociales reconstruidas. Los errores fenomenológicos parecen ser corrientes y no se dejan reconocer fácilmente. Es el caso de afirmaciones del tipo «solo porque aparece como tal, no necesariamente debe funcionar como tal». Algunos autores demuestran un grado de reserva cada vez menor en sus afirmaciones sobre la «ideología» o la «religión» neolítica. La polémica acerca de la tesis de J. Cauvin (2000), en la que la neolitización resultó de una tendencia casi evolucionista del hombre hacia estructuras sociales más altas, requiere de discusiones menos restringidas y más interdisciplinarias de las que se podrían esperar perspectivas científicas estimulantes. Los enfoques que comprenden análisis territoriales, y que constituyen un requerimiento en el trabajo de investigación de áreas de explotación de recursos donde se ubican los sitios neolíticos (v.g., Uerpmann 1985, 1990; Gebel 1990, 1992b; Fig. 4), representan, aún, un postulado científico indispensable.

1) El policentrismo: el mosaico de zonas naturales del Cercano Oriente (Abdulsalam 1988) solo permitió procesos de neolitización adaptados a regiones que consistían de diferentes combinaciones de agencias (*agencies*) de neolitización. Estadios de desarrollos neolíticos vecinos —pero, a la vez, diferentes (cf. Tabla 1)— parecen caracterizar el Neolítico del Cercano Oriente. La fusión entre agencias neolíticas y componentes ausentes en el conjunto de efectos de la neolitización decidieron el establecimiento, el estancamiento o la definición de tendencias retroactivas, con todas sus variables, en la estructura social de



200/ 300 mm	Precipitación actual (media anual, años secos/húmedos)		Cabra silvestre		Jabali		Cebada cultivada
	Hallazgos superficiales		Oveja/cabra domésticas		Ganado silvestre		Cebada silvestre
	Campamento/estación		Ganado doméstico		Ganado silvestre/doméstico		Otros cereales
	Asentamiento estratificado con arquitectura sólida		Cabra doméstica (1)/ cabra montés (2)		Équidos: (1) <i>E. africanus</i> , (2) <i>E. hemionus</i>		Legumbres domésticas
	Sitio de carácter desconocido		Oveja doméstica		Otros animales de caza: (1) damán, (2) liebre, (3) zorros, (4) gatos		Legumbres silvestres
	Ubicación de un sitio		Oveja/cabra domésticas		Aves		Frutos arbóreos: pistacho, (2) roble, (almendra)
	Khiamiense		Gacelas: (1) sin identificar, (2) <i>G. Dorcas</i> , (3) <i>G. gazella</i> , (4) <i>G. Subgutturosa</i>		Reptiles		Madera de pistacho
	PPNB Temprano		Gamo		Caracoles de tierra		Madera de enebro
	PPNB Medio		Corzo		Cebada doméstica		Madera de sauce
	PPNB Tardío (¿ Final?)		Ciervo común		Trigo doméstico		Madera de álamo
	PN						

Fig. 3. Región mayor de Petra. Datos específicos de los recursos de subsistencia para los asentamientos neolíticos (cortesía: Hans Georg K. Gebel).

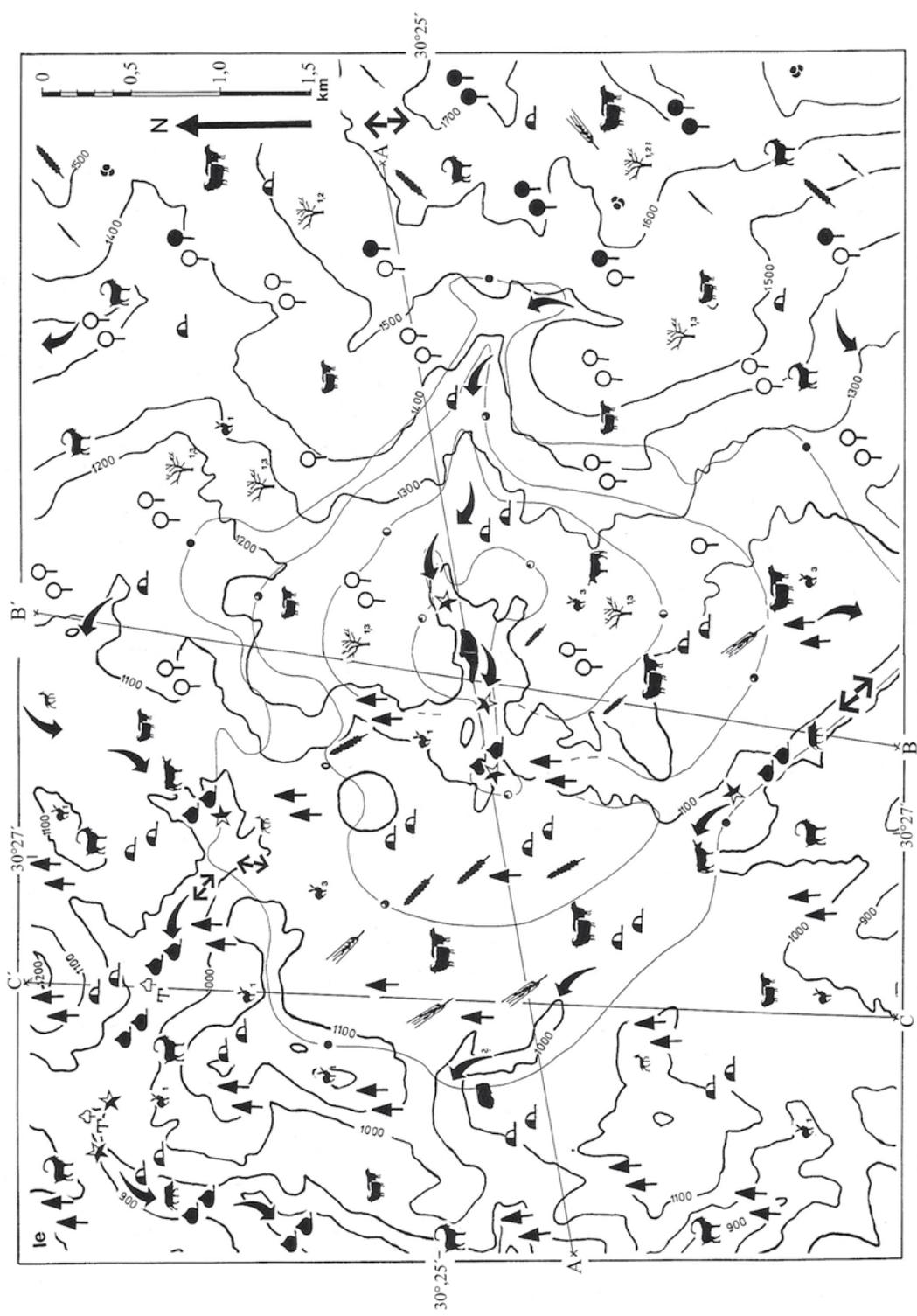


Fig. 4. Baja Jordania meridional. Reconstrucción del medioambiente de un espacio cercano al sitio (PPNB Tardío). Para la leyenda, cf. Fig. 3 (cortesia: Hans Georg K. Gebel).

las comunidades. Esta perspectiva conduce, necesariamente, a un entendimiento de la neolitización del Cercano Oriente como un proceso policéntrico (Gebel 2002a). Un ejemplo de la transición del décimo al noveno milenio a.C. puede servir para ilustrar esto. Los recolectores y cazadores sedentarios alrededor de Göbekli Tepe (Schmidt 2009) podrían haber vivido de los ricos campos de cereales silvestres de su zona de distribución natural, mientras que los cazadores y recolectores móviles del mismo tiempo podrían haber causado secuencias de mutaciones debido al transporte de semillas silvestres a zonas fuera del ámbito correspondiente, como en el caso de los entornos de Jerf el-Ahmar, en el Éufrates medio. Al mismo tiempo, grupos sedentarios migrantes llegados a regiones con una economía epipaleolítica deben haber cultivado semillas de cereales sembradas en nichos apropiados, tal como en Sabra 1, en el sur de Jordania. En cambio, otras regiones nunca pudieron ingresar en esta parte del proceso de neolitización y eso aconteció en el bajo Golfo Persa-Arábigo (*cf.* Gebel 1988a).

2) La territorialidad: con la neolitización se modificó, de manera fundamental, la territorialidad humana. Cambió en forma radical y requirió de otras formas de acciones de carácter agresivo y de manejo de conflictos. Habrían surgido nuevas formas de propiedad material y no material debido a patrones de tratamiento de diversos aspectos como mercancías más complejas que los de los grupos de cazadores. Estas formas nuevas constituyen la precondition para la economía neolítica y su éxito. Es de suponer que la territorialidad neolítica ya se había establecido en zonas favorecidas para la caza y recolección durante el Epipaleolítico Tardío (Natufiense/Zarziense) que se convirtieron en punto de partida de dinámicas poblacionales que crecieron posteriormente. Los cazadores y recolectores, flexibles en cuanto a sus territorios y su estructura social, coexistieron en los hábitats menos favorecidos con grupos que todavía contaban con estrategias de adaptación paleolíticas.<sup>5</sup>

La imposición de la territorialidad neolítica —y, con ella, el éxito paulatino del modo de vida neolítico— probablemente se debe a los mecanismos de regulación social que tenían que desarrollarse en circunscripciones cada vez más estrechas y de uso diferenciado. El concepto de ‘territorialidad’, que podría ofrecer un potencial explicativo mayor que el de la sedentarización, se ha convertido en un enfoque imprescindible en la investigación acerca de la neolitización.

En las comunidades cuya existencia se vincula con su medioambiente natural, a diferencia de las sociedades modernas, casi todo conflicto se originaba en una confrontación medioambiental, aunque esta podía basarse en razones sociales, religiosas o económicas entre las partes enfrentadas. Las sociedades neolíticas eran, en primer lugar, sociedades en transformación. En el curso de un desarrollo social acelerado, para los conjuntos mayores o aldeas —en el sentido regional o local—, clanes o familias nucleares —en el ámbito local—, el peligro de marginación o discriminación es mayor en caso de estrés causado por la escasez de los recursos disponibles. De ahí, por lo tanto, pueden originarse choques en todos los ámbitos regionales o locales, los que pueden motivar migraciones o desplazamientos demográficos parecidos a los etnoconflictos. Las sequías, la erosión de suelos o las disputas por recursos abióticos pudieron conducir a la migración por causas naturales o enfrentamientos bélicos.

3) El tratamiento de diversos aspectos como mercancías o bienes (*commodification*):<sup>6</sup> el concepto de esta forma de tratamiento, más que el de la domesticación y otros, se presta para explicar la complejidad del fenómeno del Neolítico (Gebel e.p. a). En realidad, en el futuro, debería ser un enfoque imprescindible para la explicación del cambio social al inicio de la sedentarización y de sus nuevos patrones de intercambio. A la vez, esta noción científica permite retener las bases empíricas por más tiempo antes de construir, o reconstruir, las relaciones sociales.

En el curso de la sedentarización, el hombre neolítico dio valores distintos a diversos aspectos en comparación con el hombre preneolítico y estos, a su vez, dieron otros significados al hombre y sus relaciones sociales bajo condiciones sedentarias (*u.g.*, Figs. 17, 18). Estos aspectos pudieron ser objetos o productos, prestaciones de servicios, tecnologías o conceptos ideológicos en los que los estados materiales e inmateriales del hombre neolítico pudieron ser menos diferentes que los de otros periodos posteriores o de la actualidad. La «fuerza social» de las cosas determinaba los escenarios sociales, económicos, ideológicos y simbólicos —incluidos los de otros mundos— que se originaban, se modificaban y desaparecían por

Tabla 2. Proposiciones de definiciones para los elementos más importantes de la sociología neolítica del Cercano Oriente (las definiciones socioetnológicas o antropológicas siguen las de Sahlins [1968], Service [1971] y Hirschberg [1988], con la excepción de los numerales 5 y 6).<sup>7</sup> (elaboración de la tabla: Hans Georg K. Gebel).

- 1) Jefaturas (*chiefdoms*): podían constituirse por: a) estructuras de jerarquía plana (*flat-topped*) o b) estructuras jerárquicas (*conical*). Las primeras definían una comunidad guiada por las cabezas de las familias o clanes con poder de decisión en consenso (influyentes). La estructura jerárquica constituía una comunidad guiada por un jefe cuya posición podía incluir una competencia sociopolítica. «Jefatura» es, también, el término para definir territorios fijos con fronteras naturales controlados por una reunión de cabezas de familias o por un jefe, a menudo con una identidad regional-cultural y/o regional-ritual. Las jefaturas solían estar ligadas a una base agraria. Surgieron como reacción a la necesidad de conseguir mecanismos de regulación sociales y económicos para asegurar el desarrollo en poblaciones crecientes. Por lo general, un jefe, o una reunión de cabezas de familias, no tenían súbditos ejecutores de sus decisiones. Estas se realizaban en forma de cooperación con o entre las instancias subordinadas —grupos de parentesco, estirpes, familias ancestrales, jefes secundarios— en niveles de decisión centralizados o con tendencia hacia la centralización.
- 2) Estirpe/clan (*clan*): término poco preciso para un grupo de parientes en los que su relación como tales podía ser ficticia.
- 3) Grupos de parentesco (*kindred, kin group*): se orientan a un individuo emparentado con las personas del grupo sin que ellas tengan que estar emparentadas entre sí. De este modo, los miembros del grupo pueden pertenecer a grupos de parentesco diferentes con lealtades diferentes. Los grupos de parentesco se activaban en composiciones cambiantes en eventos que los convocaban.
- 4) Familias ancestrales o familias de linaje (*lineage families*): estaban constituidas por una unión de familias —o quizá, incluso, solo una unión de unidades domésticas— cuya legitimación e identidad procede de su descendencia de un ancestro masculino o femenino concreto, ficticio o convertido en ficticio. Se trataba de un sistema familiar de varios niveles —con, a veces, complejos niveles de lealtad— basado en diferentes líneas de descendencia que consistían de varias familias o unidades domésticas nucleares que formaban un conjunto de unión económica (*corporation*), en la que la posesión comunitaria tenía o podía tener un papel.
- 5) Unidad doméstica o familia nuclear (*core household, core family*): era la unidad más elemental de una unidad doméstica o de una familia, como padres —o padre o madre— con niños. En esta definición quedaba abierta la forma en la que los padres o las madres vivían en conjunto (formaban una familia en términos de parentesco). Esta configuración aparecía en jefaturas con demanda reducida de regulación social. El autor prefiere usar la expresión «unidad doméstica» en vez de «familia nuclear» para el Neolítico Temprano.
- 6) Familia abierta: es una expresión poco precisa para indicar vínculos familiares flexibles en conjuntos de cazadores o de grupos de parentesco/clanes con una base aún dominada por economías de caza.

medio de ellas. Asimismo, las estructuras y mecanismos de regulación eran el resultado de procesos de conversión y tratamiento especial de diversos aspectos.

4) Las jefaturas: Yoffee (1995) y Rollefson (2004) criticaron la unilinealidad evolucionista en la descripción del desarrollo de las estructuras «tribales», de jefatura o de tipo ciudad-Estado en el Cercano Oriente durante las últimas décadas. Ellos demandaron, con mucha justificación, que el empleo de tales clasificaciones no debería realizarse sin la evaluación explícita de los sistemas económicos, las jerarquías sociales y los marcos ideológicos para cada uno de dichos fenómenos. Para muchas regiones del Neolítico del Cercano Oriente deberían haber existido las instituciones sociales definidas en la Tabla 2. En todo caso, al menos, estas definiciones deberían servir para un ámbito de discusión que permita evaluarlas por medio de evidencias.

### 3. La cronología

En la periodización del Neolítico de la región del Cercano Oriente, la manera de pensar en secuencias orientadas en una linealidad progresivo-evolucionista se basa en argumentos de cronología relativa que

compiten entre *facies* líticas —sobre todo de estilos de puntas y de tecnologías de núcleos—, definiciones vagas de cultura y datos radiocarbónicos (*v.g.*, Gopher 1994). El resultado es una cronología (Tabla 3) basada en una intrincada discusión de investigaciones que data de varias décadas cuya problemática no puede discutirse aquí (*cf.* Gebel 2002b).

#### 4. Reconstrucción del desarrollo social neolítico en el Levante meridional

Las bases empíricas de la reconstrucción que se presenta en los párrafos siguientes ya fueron discutidas en otra parte (Gebel 2002b). Las categorías contextuales más importantes para aquella son la arquitectura y las tecnologías constructivas, los datos de la economía de subsistencia (véase Fig. 3), las evidencias acerca de la organización laboral y la distribución de objetos, así como los resultados de los estudios de antropología física. De este conjunto de material empírico se pudieron extraer deducciones aisladas acerca de competencias cognitivas de relevancia social, inventarios simbólicos, así como comportamientos de conflicto, rituales y territoriales.

##### 4.1. Los grupos sedentarios con creciente fijación territorial: el Natufiense Tardío (12.000-10.200 a.C.)

Los sitios del Natufiense Tardío consisten de asentamientos grandes y permanentes o semipermanentes —o campamentos con arquitectura formalizada o no formalizada— con áreas funerarias y una cultura material que abarca todas las esferas de la vida y de la economía. Otros sitios los conforman campamentos de carácter estacional —e, incluso, efímeros— y estaciones con funciones especiales dependientes del hábitat. Mientras que los primeros tienden hacia la ocupación de zonas mediterráneas nucleares, los otros se encuentran en las áreas marginales semiáridas y áridas de las primeras (Gebel 2002b: tabla 2). Los asentamientos sedentarios ya existían en el Natufiense Temprano.

La demanda de proteínas animales se cubría con la caza de casi todos los animales comestibles. Los territorios de animales, pero también de plantas, determinaban la fijación temporal y espacial de los territorios humanos que podían usarse por varios grupos en tiempos diferentes en caso de que no existieran áreas a las que se pudiera acudir de manera alternativa. Cuando los grupos se volvían numerosos por una situación alimenticia favorable —lo que, al parecer, no conducía a una ampliación de unidades sociales, es decir, grupos humanos— se llegaba a una situación de rivalidades o de arreglos territoriales entre grupos. El autor supone que se trataba, más bien, de acuerdos que condujeron, en forma directa, a fenómenos de sedentarización. De este modo, la estabilidad en la fijación a ciertos tipos de lugares resultó del afán de controlar los recursos. En las regiones de zonas nucleares adyacentes al recurso más importante de los grupos humanos sedentarios tempranos —como, por ejemplo, las rutas de migración de las gacelas, que ellos cazaban en forma intensiva—, deben de haber existido cadenas de territorios de lugares más o menos concertados. Cope-Miyahiro (1991) presentó evidencias para la caza excesiva de estas manadas, lo que causó problemas de regeneración en las poblaciones de estos animales. Esto podría haber motivado una reorientación hacia actividades caracterizadas por una gama amplia de recursos (*broad spectrum*), pero también puede haber llevado a una disminución del número total de individuos de un grupo en los conjuntos permanentes o semipermanentes. Las evidencias sugieren una especie de «control cultural» de las gacelas en el Natufiense Tardío, lo que condujo a la idea de un estado parecido a la domesticación de gacelas detectable solo en el contexto cultural (Legge 1972; Noy *et al.* 1973).<sup>8</sup> La base vegetal está compuesta por gramíneas silvestres, bellotas y lentejas silvestres en zonas favorables. Las condiciones más frías y más secas del Natufiense Tardío (Baruch y Bottema 1991) suelen tomarse como impulsos para los primeros intentos de cultivo de cebada y trigo en el sentido de una reacción adaptativa (Henry 1991).

Los fundamentos del desarrollo social en el Natufiense Tardío estaban constituidos por comunidades complejas, parcialmente especializadas, de cazadores y recolectores con estructuras comunales igualitarias o heterárquicas. Belfer-Cohen y Bar-Yosef (2000: 23) tienen razón en proponer que estas comunidades deben considerarse, a la larga, como inestables socialmente «ya que la movilidad limitada lleva a un crecimiento poblacional que no puede sostenerse debido a existir un techo fijo de recursos naturales».<sup>9</sup> Estas evidencias ponen de manifiesto que la tendencia a pensar en un binomio fracaso-éxito por parte del investigador del

Tabla 3. *Fechaos absolutos de la cronología cultural (periodos) y de los facies líticos del Neolítico del Cercano Oriente (en cursiva están los datos según Kozłowski y Gebel [1994], así como Gebel y Kozłowski [1996]). Explicación de las abreviaturas: PPNA: Pre-Pottery Neolithic A o Neolítico Precerámico A; EPPNB: Early Pre-Pottery Neolithic B o Neolítico Precerámico B Temprano; MPPNB: Middle Pre-Pottery Neolithic B o Neolítico Precerámico B Medio; LPPNB: Late Pre-Pottery Neolithic B o Neolítico Precerámico B Tardío; FPPNB/PPNC: Final Pre-Pottery Neolithic C o Neolítico Precerámico C Final/Neolítico Precerámico C; PNA-B (1-2): Pottery Neolithic A-B o Neolítico con Cerámica A, Neolítico con Cerámica B (1-2); BAI: Big Arrowhead Industries o Industrias con Puntas de Proyectoil Grandes; a. C.: fechado calibrado antes de Cristo.*

Levante septentrional/sureste de Anatolia/Zagros	Zarziense Tardío	Khiamiense	M <sup>1</sup> lefaatiense/Nemrikiense, parcialmente aún Mureybetiense/Aswadiense	M <sup>1</sup> lefaatiense/Nemrikiense	M <sup>1</sup> lefaatiense/Nemrikiense, PPNB sirio final/Çatal Hüyük,	M <sup>1</sup> lefaatiense/Nemrikiense-Industrias agroestandarizadas	Industrias agroestandarizadas
		Protoneolítico/PPNA			Umm Dab/Çatal Hüyük/Dark-Faced Burnished Ware (DFBW)	Hassuna/Samarra-Halaf Obel 1-2	Obel 3
<b>Levante meridional</b>	Naufiense Tardío	Khiamiense/Sultaniense/Harifiense	EPPNB/MPPNB (BAI)	LPPNB (BAI)	«Ghazaliense»/PPNC	Yarmukiense	Yarmukiense Tradicional
		Protoneolítico/PPNA	EPPNB-MPPNB	LPPNB	FPPNB/PPNC	PNA	PNB
<b>Rollefson 1998, Bar-Yosef 1981</b>	10.300-9600 a.p. (PPNA)	9600-9200 a.p. (EPPNB)-9200-8500 a.p. (MPPNB)	8500-8000 a.p. (LPPNB)	8000-7500 a.p. (PPNC)	7500-7000 a.p. (PN 1)	7000-6500 a.p. (PN 2)	
<b>Hours et al. 1994</b>	12.000-10.200 a.C. (Periodo 1)	10.200-8800 a.C. (Periodo 2)	8800-7600 a.C. (Periodo 3)	7600-6900 a.C. (Periodo 4)	6900-6400 a.C. (Periodo 5)	6400-5400 a.C. (Periodos 6-7)	5400-5000 a.C. (Periodo 8)



Fig. 5. Jericó, fosa del Jordán. Primera evidencia de un logro comunal excepcional. Torre de 8 metros de altura, con muralla adyacente y fosa (PPNA, noveno milenio a. C.) (cortesía: Ofer Bar-Yosef y Yosef Garfinkel 2008: fig. 142).

Neolítico se ve desplazada debido a que los desarrollos sociales se valoran por su carácter dual de persistencia-éxito (*failure of sedentary foraging*). En vez de ello, una concepción de desarrollo libre de valorizaciones debe permitir la definición del aporte de una evolución social en cuanto está por terminar y se adapta a otras formas sociales que no son necesariamente más complejas.

#### 4.2. Estructuras heterogéneas de transición con unidades domésticas nucleares y el inicio de las comunidades corporativas: el Protoneolítico/PPNA (10.200-8800 a.C.)

El Protoneolítico/PPNA (Pre-Pottery Neolithic A o Neolítico Precerámico A, con sus respectivos *facies* líticos Khiamiense y Sultaniense; para las demás abreviaturas, *cf.* Tabla 3) está representado solo por pocos sitios en el Levante meridional. La heterogeneidad regional de las estructuras de organización abarca evidencias de logros comunales en asentamientos grandes (como, por ejemplo, la «Torre» del Jericó del PPNA; Fig. 5), asentamientos semipermanentes o permanentes en lugares poco aptos en la actualidad (Dhra', en el Mar Muerto; *cf.* Kuijt y Mahasneh 1998; Edwards 2000) y campamentos estacionales como parte de un sistema vertical de migración (Sabra 1; Gebel 1988b). Esta diversidad debe reflejar los acontecimientos reales cuyos desarrollos deben haber avanzado, retrocedido o permanecido en forma completamente divergente en zonas naturales muy distintas en el lapso de unos 1500 años, a los que se suman procesos propios, aislados en su mayoría (por ejemplo, el Harifiense del Natufiense Tardío, que perdura en el PPNA del Negev y Sinaí). La tendencia de un establecimiento continuo de estructuras sociales aldeanas se hace evidente, a más tardar, en el PPNA Tardío y parece partir de una zona nuclear en el valle medio del Jordán y sus zonas de drenaje. En este sentido, se constata una dinámica del desarrollo social del PPNA, si bien como parte de una delimitación regional. La mayor parte de la población de este periodo la deben haber constituido cazadores y recolectores complejos, lo que recuerda la selección de asentamientos de los cazadores del Natufiense, que concuerda con la de muchos asentamientos y campamentos del PPNA. ¿Cuáles fueron las formas sociales transicionales en los asentamientos permanentes del PPNA que condujeron a las jefaturas del PPNB Medio y del PPNB Tardío?

## SHKĀRAT MSAIED

Área principal de excavación 2005

5 m ↑ N

■ = Muros reconstruidos  
 ■ = Accesos

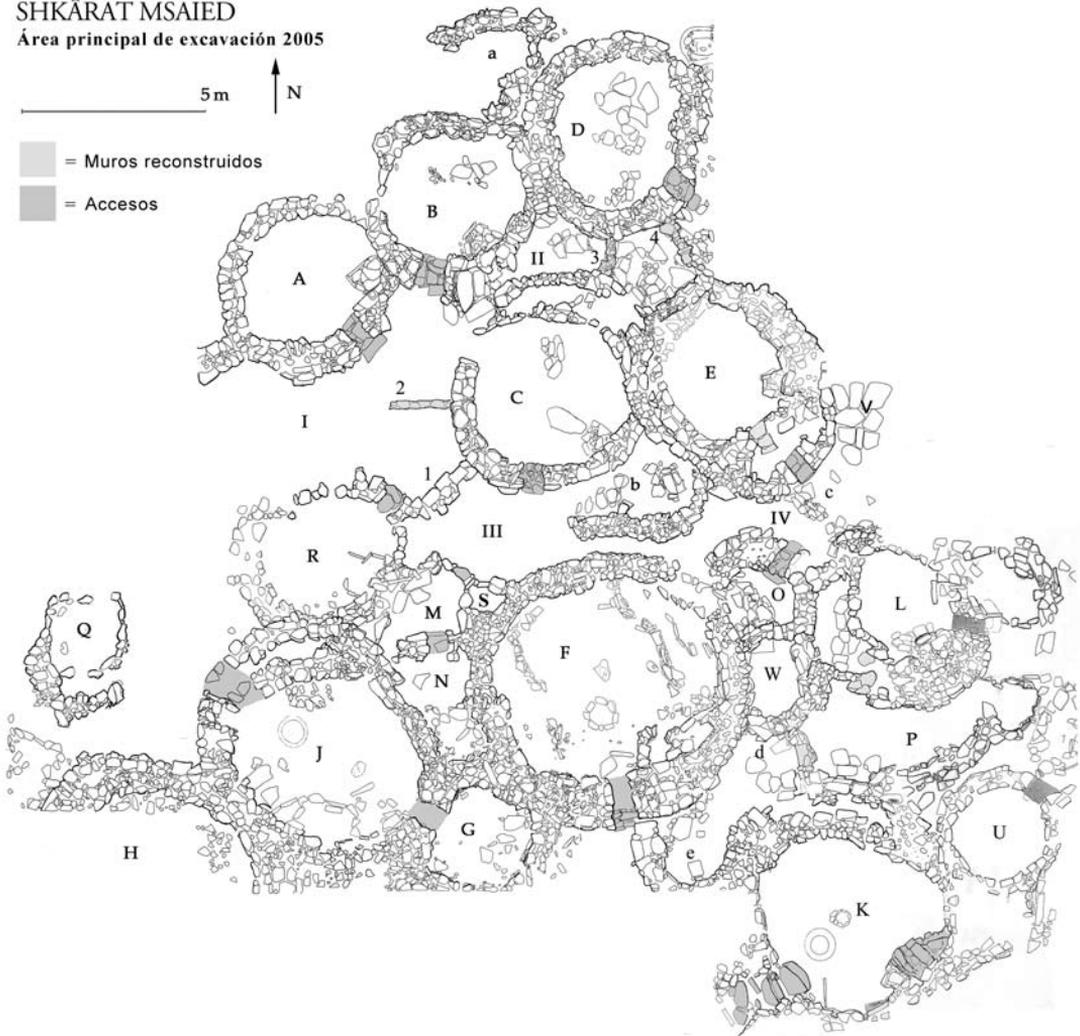


Fig. 6. Shkārāt Msaied, Jordania meridional (cerca de Ba'ja). Área principal de excavación (2005). Ejemplo de un asentamiento con grandes viviendas unicelulares que representan unidades domésticas nucleares (PPNB Medio, primera mitad del octavo milenio a.C.) (cortesía: Shkārāt Msaied Project, Carsten Niebuhr Institute, Universität Kopenhagen).

En la economía estacional del PPNA, el grado de permanencia en un solo lugar debe de haber dependido bastante más de los factores favorables de las áreas de explotación básicas para la forma de subsistencia, a los que se suma, también, el tamaño y la calidad, si se le compara con el Natufiense Tardío o el PPNB. El cultivo «permanente» de cebada y trigo en los grandes hábitats de transición y las amplias regiones de explotación (por ejemplo, la situación favorable de «corredor» del Jericó del PPNA frente a, por ejemplo, la «ubicación competitiva» de Gilgal III) permitió un aumento rápido del total de habitantes en algunos lugares que ocasionó, casi de inmediato, la necesidad de una regulación social en el desarrollo comunal. A diferencia de los «campesinos errantes» de este tiempo, la permanencia en un lugar obliga a ubicar los conflictos en un marco de orden. Quizá se haya practicado, por vez primera, la evasión de confrontaciones por medio de la reutilización de excedentes de los recursos naturales y del grupo en forma de alimentos o mano de obra, tal vez en términos de prestación de servicios en beneficio de la comunidad. Expresado en forma más simple, los excedentes de alimentos llevaron a la construcción de torres, como en el caso de Jericó (Fig. 5). Todo ello demanda la existencia de una institución reguladora capaz de organizar esfuerzos

corporativos. El autor está convencido de la presencia de jefaturas ya en asentamientos como el Jericó del PPNA, que no solo coordinaban la convivencia de unidades domésticas nucleares, sino que reflejan una organización jerarquizada.

No está claro aún si las unidades domésticas nucleares del PPNA bien documentadas —no solo por las plantas de sus viviendas, si no, también, por otras evidencias— constituyen una reacción frente a los fenómenos de desintegración, en conjunto, de los grupos económicos del Natufiense Tardío (o del Epipaleolítico), pero esta posibilidad existe. Esta orientación a unidades domésticas de menor tamaño y de más capacidad adaptativa, o familias concentradas en las regiones que generan dinámicas y aceleran cambios, crea una base y una causa de desarrollo para las familias extendidas más tardías del PPNB Tardío durante los dos milenios que dura el lapso del PPNA al PPNB Medio. Incluso con la reserva del número reducido de sitios, un análisis de las evidencias arqueológicas resulta en un mínimo de cuatro tipos principales de comunidades (Gebel 2002b: tabla 2):

1) En las zonas montañosas de la Gran Palestina y del norte de Jordania, que se caracterizan por un clima mediterráneo, surgieron asentamientos permanentes, semipermanentes y estacionales en forma de sitios al aire libre, cuevas o abrigos con construcciones sólidas y no sólidas de planta circular u ovalada. Los asentamientos grandes del PPNA alcanzaron dimensiones de más de 1 hectárea (en Jericó inclusive de 3 hectáreas). Hasta el momento no existen evidencias de sistemas de asentamientos de varios niveles o de funciones centrales. Es más probable que cada lugar tuviera su propio territorio económico para cuya explotación se servía de campamentos estacionales o temporales. Los asentamientos grandes deben haberse formado en zonas aptas y a distancias razonables de los territorios vecinos. La subsistencia se basaba en la caza, la recolección de cereales silvestres y frutos, así como la producción y consumo de cebada y trigo domésticos probablemente ya antes del PPNA Tardío.

2) A lo largo de conexiones en zonas semiáridas ubicadas a larga distancia —la fosa del Jordán y la zona marginal de las montañas jordanas, así como rutas naturales transversales como el Wadi Mujib— se formaron asentamientos semipermanentes —o inclusive permanentes— sobre la base de la caza, la recolección y, posiblemente, el cultivo de cereales en nichos apropiados.

3) En los cerros y zonas semiáridos del sur de Jordania se practicó una migración vertical estacional sobre la base de la caza, la recolección y, quizá, el cultivo de cereales en nichos apropiados. Los cazaderos abarcan también las rutas migratorias de los animales ungulados en el Wadi Araba y en el margen de la Meseta Árábica, así como los hábitats de caza del sistema montañoso intermedio en donde se pueden encontrar la cabra silvestre, el íbice y la gacela.

4) En las mesetas onduladas del desierto de Siria, las mesetas y las hondonadas del noroeste de Arabia y el Negev se ubicaron comunidades de cazadores cuyos movimientos estaban determinados por las rutas migratorias de animales ungulados (*Gacella dorcas*) y otras especies, como el asno silvestre (*Equus hemionus*).

#### **4.3. Estructuras con unidades domésticas nucleares: PPNB Temprano-PPNB Medio (8800-7600 a.C.)**

Para la época del PPNB Temprano (8800-8300 a.C.) solo se dispone de pocos datos de relevancia social; las formas de subsistencia parecen ser similares a las del Sultaniense. A más tardar, en el PPNB Medio deben haberse establecido jefaturas de baja jerarquía a partir de unidades domésticas nucleares (¿en su mayoría familias ancestrales?; Figs. 7, 8), que muestran, parcialmente, un carácter de asentamientos permanentes aldeanos. En el caso de los asentamientos permanentes cercanos a núcleos con un marcado modo de vida de cazadores podían tratarse de comunidades heterárquicas en camino a convertirse en jefaturas. El PPNB Medio es uno de los periodos más interesantes para el tema tratado, ya que ahí se vislumbran las bases para una diferenciación social.

En lo que respecta a la producción primaria de las industrias de sílex se observa, por primera vez, una estandarización tecnológica para las preformas de herramientas, que alcanzan su auge en relación con su



*Fig. 7. Tell Aswad, cuenca de Damasco. Ejemplo de un depósito de cráneos modelados y pintados que, probablemente, representan una forma de culto a los ancestros (segunda mitad del noveno milenio a.C.) (cortesía: Danielle Stordeur).*



*Fig. 8. 'Ain Ghazal, Jordania central. Busto bicéfalo, posiblemente una representación de ancestros míticos (¿mellizo siamés?) (PPNB Medio) (cortesía: Gary O. Rollefson; foto: John Tsantes).*

distribución y su diferenciación en el PPNB Tardío (para las técnicas de núcleos bidireccionales, véase, *v.g.*, Gebel 1996). Esta solución eficiente de ahorro en materia prima y de técnica de trabajo para la producción en masa de láminas estandarizadas en tamaño no solo significa una normalización de la calidad en productos acabados: creó también una artesanía especializada que requería aprendizaje. Es muy probable que las causas de la diferenciación social en las diferentes ramas de subsistencia, por medio de las diferentes competencias, ya existieran mucho antes. Sin embargo, con las técnicas de los núcleos bidireccionales apareció una nueva forma de competencia que creaba el estatus de un artesano especializado cuyo trabajo resultaba en medios de producción que originaban un nuevo campo de nexos sociales: el de la transmisión del *know-how* en un lugar sedentario. De esta manera, con unos pocos individuos involucrados en su formación, también se controlaba la sobreproducción de su sector. A la producción especializada del sílex se asociaba el de una artesanía doméstica del trabajo de este material. De este modo, la economía de un asentamiento adquiriría estructuras dualistas. Por otro lado, en el PPNB Medio se agregaron, al menos, los albañiles y los quemadores de cal.

Los conjuntos de las herramientas líticas de la mayoría de los sitios del PPNB Temprano reflejan actividades de una amplia gama (*broad spectrum*), como en los casos de los sitios del Natufiense Tardío y del PPNA. Solo los sitios efímeros se caracterizaban por un inventario más específico, por regla ligado a la explotación de recursos concretos —sílex, caza especializada y procesamiento de productos animales—. En la arquitectura de los sitios semipermanentes y permanentes atribuidos al PPNA se observan, desde un punto de vista de tipología regional, todas las formas de plantas —desde la circular/ovalada a la curvilínea/rectangular— tanto en ejecución sólida como no sólida o con cimientos firmes. En los casos de los sitios del valle del Jordán, el Golán u otras zonas aptas existen evidencias de cereales y, en algunos casos, legumbres cultivados (Gopher 1996). Los cereales cultivados también se trasladaron a zonas áridas, como el Wadi Jilat, en Jordania oriental (Garrard *et al.* 1994). Por otro lado, los restos óseos animales señalan la presencia de especies morfológicamente no domesticadas. La caza también está representada por una gama amplia de hábitats y de especies cuando no se trata de estaciones de caza especializada (por ejemplo, Abu Salem, en las montañas del Negev).

Una dinámica expansiva en el modo de vida aldeano y la diferenciación social solo se registra en el PPNB Medio del Levante meridional. En este lapso (8300-7600 a.C.) se fundaron numerosos asentamientos nuevos, lo que lleva a la impresión de un primer aumento demográfico importante. Todavía es materia de discusión una subsistencia sostenida y establecida sobre la base de cereales y legumbres cultivados en el PPNB Medio (Quintero, Wilke y Waines 1997; Rollefson 1998), ya que puede haber aún evidencias regionales parecidas a las del PPNA. Köhler-Rollefson (1997), al igual que Hecker (1975) antes que ella, subrayan la relevancia de indicios no osteológicos de un «control cultural» de la domesticación de caprinos. No toda la fauna del PPNB Medio pasaría el «obstáculo arqueozoológico» de una definición morfológica de domesticación. En todo caso, ocurrió un cambio drástico de la gacela a la cabra como proveedor de carne en el PPNB Medio. Probablemente, el factor principal de esta transformación fue la matanza significativa del total de las gacelas. De este modo, una sobreexplotación de recursos conllevó consecuencias sociales: los cazadores se convirtieron en pastores o seguidores de cabras parecidos a pastores. Esta alteración no implicó, de manera necesaria, una diferencia mayor en los modos de vida; ambos requerían grupos parcialmente móviles dentro de una comunidad sedentaria. Sin embargo, el control de un rebaño implicaba el proceso cognitivo de un comportamiento de caza a uno de cuidado (domesticación) si se quería asegurar una economía sostenida. Para ello se activaron partes no involucradas en la caza como niños o adolescentes. Las actividades que acompañaban a la del pastoreo eran las de recoger madera, proporcionar sílex, entre otros, que llevaron a una especialización de tareas en un espacio natural concebido, luego, en forma selectiva. Esta especialización en hábitats debió haber causado una relación reducida entre el hombre y el medioambiente. A más tardar, con la domesticación de animales en el PPNB, se debería constatar que este aspecto de dicha relación se convirtió en un motor muy importante de la vida sedentaria.

Las evidencias de arquitectura y de producción doméstica sugieren la presencia de unidades domésticas nucleares —o, en todo caso, de carácter extendido— que cooperaron en forma de una unidad doméstica económicamente autárquica. Los asentamientos todavía eran muy reducidos comparados con los del PPNB Tardío (menos de 2 a 3 hectáreas). Durante el lapso del PPNB Medio, las rivalidades entre las



Fig. 9. Ba'ja. Ubicación y áreas de excavación vistas desde el aire (PPNB Tardío). Gargantas verticales encierran el sitio en un área montañosa casi impenetrable desde el mundo exterior (foto: Boris Borowski, Ba'ja Neolithic Project).

unidades domésticas nucleares de aldeas pudieron haber producido la demanda de una regulación social que condujo al surgimiento de familias extendidas con el fin de superar los conflictos.<sup>10</sup> En todo caso, no se sabe a partir de qué estructuras sociales se formaron las unidades domésticas nucleares.

#### 4.4. Estructuras corporativas con unidades domésticas extendidas: el PPNB Tardío (7600-6900 a.C.)

Se ignoran las características de la organización social de los megaasentamientos del PPNB (Fig. 1) en el sentido de que no se puede comprobar si se trataba de estructuras de carácter informal o institucional en conjuntos de aldeas. Puede que esta pregunta sea demasiado excluyente, ya que es posible que se tratase de ambas formas de acuerdo con la posición del complejo dentro de un sistema de asentamientos (Fig. 2). La arquitectura del PPNB Tardío (Figs. 10-13) señala la presencia de familias extendidas, posiblemente compuestas de varias unidades domésticas nucleares, ya que su potencial económico en conjunto —subsistencia, producción doméstica especializada, propiedad de vivienda y de terreno— garantizaba mejores oportunidades de supervivencia para un clan en competencia con otras familias extendidas del asentamiento. El inventario simbólico del PPNB Tardío parece ignorar, aún, la separación de géneros (Figs. 19-20); solo en el posterior Yarmukiense, de carácter campesino, se conocen representaciones que demuestran la separación realizada.

Las unidades domésticas grandes del PPNB Tardío pertenecen a diferentes tipos. Mientras que en Basta y Ba'ja (Gebel 2001) la presencia de familias ancestrales está sugerida por el hallazgo de contextos funerarios en las viviendas (Figs. 14, 15), Rollefson (2004) aborda la cuestión de los grupos de parentesco en el caso de 'Ain Ghazal. Los asentamientos centrales del PPNB Tardío en Jordania, los megaasentamientos



*Fig. 10. Basta, Área B, Jordania meridional. Planta de una vivienda multicelular que representa la unidad doméstica mayor de una familia extendida (PPNB Tardío) sobre una terraza artificial (foto: Ibraim Zu'bi, Basta Joint Archaeological Project).*

(Gebel 2004a; Fig. 1) —entre los que, además de Jericó, pueden contarse sitios como Khirbat Sheikh Ali y Beisamoun, en el valle medio y alto del Jordán— muestran diferencias marcadas en su forma de organización sociopolítica. De este modo, al parecer existían diferencias destacadas entre las manifestaciones sociales de los asentamientos del sur y del norte de Jordania, y los del valle del Jordán, ya que las estructuras sociales que perduran desde el PPNB Medio deben haberse adaptado a las demandas socioeconómicas de los asentamientos crecientes de acuerdo con las diferencias regionales. Una causa esencial para dichas diferencias debe verse en el desplazamiento temporal para el surgimiento del fenómeno de las megaldeas en el sur de Jordania (Fig. 1). Mientras que los asentamientos grandes como 'Ain Ghazal y Wadi Shu'eib deben haberse formado en el mismo lugar sobre sustratos del PPNB Medio con jefaturas, en primer lugar, simples —es decir, orientadas exclusivamente a la comunidad (Rollefson 2004)— los del sur de Jordania parecen haberse introducido mediante las megaldeas en sus ubicaciones nuevas. Ninguna de las estratigrafías o hallazgos de superficie de 'Ain Jammam, Basta, al-Baseet, es-Sifiya o Ba'ja muestran rasgos de la existencia de asentamientos previos del PPNB Medio. Es muy probable que, al menos ahí, se hubieran desarrollado jefaturas de jerarquía plana antes de su abandono (*cf.* definición en Tabla 2). En el caso de Basta, aún es de suponer que su jefatura tenía una estratificación simple (de acuerdo con H. J. Nissen, comunicación personal), es decir, las decisiones eran coordinadas y tomadas por parte de una persona. Asimismo, en el sur de Jordania se puede partir de la hipótesis de que ambos fenómenos —las estructuras de tipo jefatura de jerarquía plana y de jerarquía simple— coexistieron lado a lado (Fig. 2).

Si no se le ha podido reforzar (Gebel 2004a; Fig. 1), hasta ahora no se puede descartar la hipótesis de movimientos migratorios del valle medio y central del Jordán a la sierra de Jordania a partir de 7600 a.C. (Rollefson 1989, 2004). De acuerdo con esta hipótesis, olas de pastores emigraron hacia el este debido a la presión poblacional y escasez de recursos en sus regiones desde el fin del PPNB Medio. En estos movimientos llegaron primero a asentamientos como 'Ain Ghazal. Probablemente, no se debía a la masa de



Fig. 11. Basta, Área A. Plantas complejas sobre varias terrazas construidas con varios edificios de función desconocida. Parte de un barrio de la megaldea sin caminos (PPNB Tardío). Zonas de desgaste de sílex (PPNB Tardío) y escombros de piedemonte del séptimo milenio a.C. cubren los restos de construcción del PPNB Tardío (perfil a la izquierda) (foto: Ibraim Zu'bi, Basta Joint Archaeological Project).

inmigrantes que condujo a la conocida expansión explosiva del área habitacional de 'Ain Ghazal, sino a un desarrollo progresivo, en extremo, del número de habitantes que se inició ahí en este tiempo. La base ecológica de este aumento poblacional debe verse en las zonas de estepas del este, que ofrecían alimentos tanto a los rebaños más grandes como a las ricas reservas de presas de los cazadores. La base social de este aumento se debió, quizá, a la disolución y la reorganización de las estructuras sociales del PPNB Medio, alteradas por las migraciones. Todo indica que las unidades domésticas del PPNB Medio se convirtieron en familias ancestrales (*lineage families*) que estaban más capacitadas para asegurar los intereses y la protección de los individuos, así como la lealtad entre los parientes.

En teoría, asentamientos como 'Ain Ghazal podrían haber crecido en forma casi «ilimitada» si no hubiera existido un freno al crecimiento por los límites infraestructurales tanto internos como externos, sobre todo en las cercanías del sitio. G. O. Rollefson ha tratado de explicar esto con los límites temporales y espaciales del radio de utilización que tiene una fuente de agua abundante como la de 'Ain Ghazal (efecto *tether length*; cf. Rollefson 2004).<sup>11</sup>

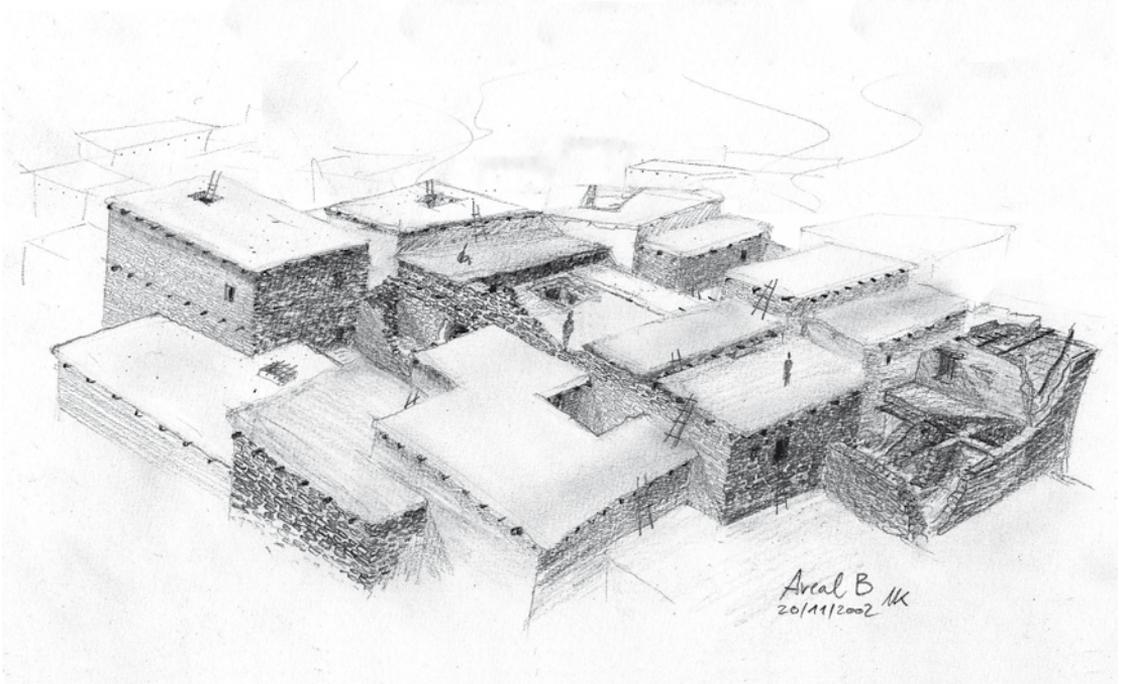


Fig. 12. Basta, Área B. Reconstrucción de un barrio de la megaldea sin caminos (PPNB Tardío) (elaboración de la reconstrucción: Moritz Kinzel).



Fig. 13. Ba'ja, Área C. Arquitectura sobre terrazas. El muro de la terraza está reforzado por una pared antepuesta y se ha conservado hasta una altura de 4 metros (foto: Hans Georg K. Gebel, Ba'ja Neolithic Project).



Fig. 14. Ba'ja, Área D. Ejemplo de una fosa funeraria con entierro colectivo (¿tumba familiar?) en un cuarto pequeño de menos de 1 metro cuadrado (PPNB Tardío) (foto: Hans Georg K. Gebel, Ba'ja Neolithic Project).

Desde asentamientos como este, que ya habían alcanzado los límites de su crecimiento, partieron otros movimientos migratorios o el nuevo modo de asentamiento se popularizó en dirección hacia el sur para incluir territorios despoblados. Esta dirección siguió rutas de grandes extensiones, de Norte a Sur, a lo largo del borde semiárido de la Meseta Árabe y de la fosa semiárida y árida, así como sus conexiones transversales (Fig. 1). Según el principio del dominio, se fundaron asentamientos como es-Sifiya, Khirbat Hammam, Basta, al-Baseet y 'Ain Jammam, no necesariamente en la cercanía de asentamientos existentes desde el PPNB Medio (Beidha, Shkârat Msaied y adh-Dhaman). Las poblaciones de estos últimos pueden haber sido absorbidas por las nuevas estructuras sociales de los inmigrantes. Todos los sitios del PPNB Medio fueron abandonados, con la posible excepción de Ghwair I. Este parece tratarse de un abandono pacífico, quizá, incluso, favorecido por la atracción de las novedosas estructuras corporativas comunales.

Mecanismos exitosos corporativo-comunales de la vida social debieron haber sostenido la prosperidad de estos megaasentamientos. Durante los más de 500 años de su existencia no existen indicios de alteraciones de desarrollo en la producción, los patrones de distribución, la construcción de viviendas, entre otros. El colapso de las comunidades alrededor de 6900 a.C. parece ocurrir de una manera rápida y sin anuncios previos reconocibles en la subsistencia, la artesanía y la continuidad ocupacional. Los asentamientos de 'Ain Ghazal, Wadi Shu'aib, Khirbat Sheikh Ali y otros, que subsisten hasta el final del PPNB/PPNC, muestran estos colapsos también en la producción de sílex, la construcción de las viviendas y la subsistencia. Surgieron estructuras menos complejas de producción y consumo, y desapareció el nivel de las formas de organización previas.

Existen pocas evidencias para la presencia de sistemas jerárquicos de asentamiento en el PPNB Tardío. Prospecciones como la del entorno de Basta o la región de Petra sugieren que esta información de ausencia



Fig. 15. Ba'ja, Área C. Ofrendas personales (PPNB Tardío) en contextos funerarios colectivos (¿tumbas familiares?) con puñales de sílex, puntas de proyectil, lentejuelas de nácar y cuentas (foto: Hans Georg K. Gebel, Ba'ja Neolithic Project).

es, precisamente, la evidencia esencial. Al parecer,<sup>12</sup> aún no existían lugares centrales en el sentido de una jerarquía centralizada de asentamientos. En vez de ello, había espacios a manera de centros locales con patrones de explotación propios. Por lo tanto, el término «central» aplicado para el PPNB Tardío se usa en un sentido distinto que en el de la investigación acerca de la centralidad (Schöller 1972; Gebel 2004a). Esta diferencia es consciente, y su empleo es hecho a propósito y en consenso con otros investigadores con el fin de subrayar las características propias de este fenómeno del PPNB Tardío. Las evidencias disponibles demuestran el surgimiento de un asentamiento grande en el límite entre diferentes ecotonos y de un manantial con mucha agua, los que, en su conjunto, permitieron todas las actividades necesarias para asegurar la subsistencia. Además de ello, todos estos asentamientos se ubican en situaciones de circulación geográfica, con la excepción de Ba'ja (Gebel 2001), por lo que tienen carácter de espacios de tránsito y de distribución. A lo largo de estos tramos se efectuó el intercambio rápido de objetos de valor, del *know-how* tecnológico y, también, de paradigmas sociales y estructuras competitivas. Los excedentes de la producción de algunos asentamientos como, por ejemplo, preformas de láminas en Basta, anillos de piedra arenisca en Ba'ja (Gebel 2001; Fig. 17), basalto en es-Sifiya, materia prima de sílex y, quizá, carne en 'Ain Ghazal pudieron haberse convertido en el motor y el motivo para tomar medidas defensivas —en el sentido de «autodefensivas»— como la ubicación de Ba'ja en este desarrollo. Los centros locales del PPNB Tardío muestran inicios claros de un camino hacia la centralización comercial regional, defensiva —e, inclusive,

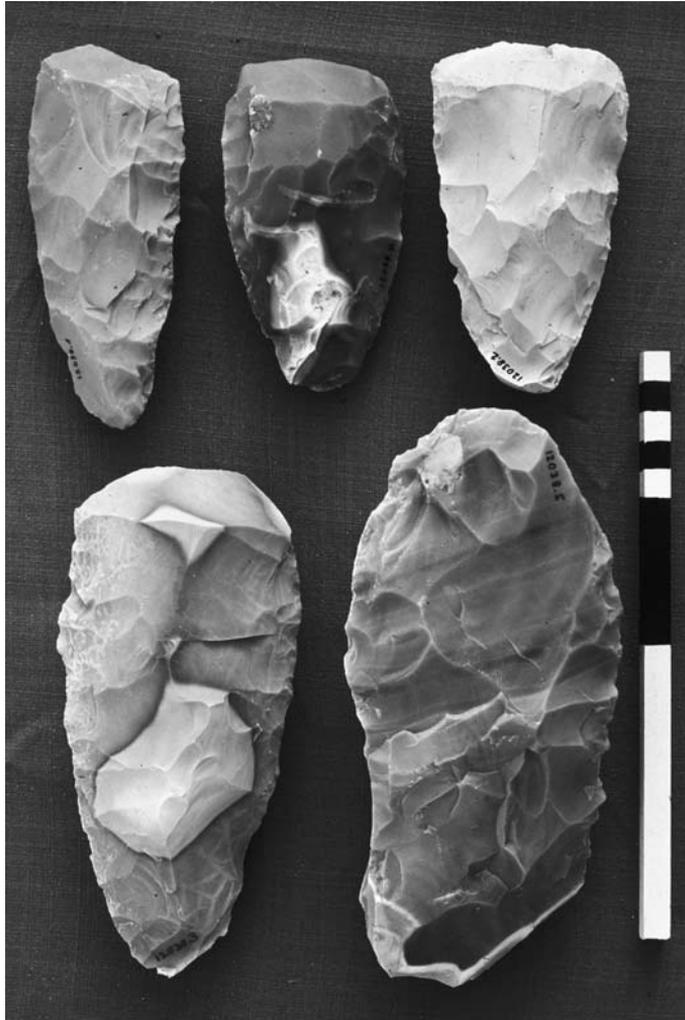


Fig. 16. Ba'ja, Área B. Depósito de hachas de piedra (PNNB Tardío, sílex), encontrado en el muro de una vivienda. ¿Constituía una práctica mágica para reforzar los muros? (foto: Hans Georg K. Gebel, Ba'ja Neolithic Project).

religiosa— como precondition del surgimiento de sistemas de asentamientos centralizados que ya no llegaron a concretarse. La pregunta acerca de que si estas megaaldeas hubieran podido constituir un punto de partida para estructuras «tribales» que se habrían convertido en la base de un pastoralismo en el Neolítico Tardío todavía permanece sin respuesta. En todo caso, las estructuras de las jefaturas debieron haber facilitado el cambio social en las comunidades dedicadas al pastoreo después de 6000 a.C.

#### 4.5. Estructuras sedentarias pastoriles y, parcialmente, en camino a la desintegración: el lapso PPNB Final/PPNC (6900-6400 a.C.)

En las regiones del sur de Jordania, donde se abandonaron los asentamientos o estos se reducen a algunas evidencias de uso durante el PPNB Final y el PNA Temprano —como los escombros sobre las capas del PPNB Tardío en Basta (Fig. 11) y en 'Ain Jammam (cf. la descripción en Nissen 1993)— emergían reducidos asentamientos en un entorno de estaciones, básicamente acerámicas, de comunidades de pastoreo cuyas industrias de sílex tenían un carácter más propio del PN. Los asentamientos de naturaleza permanente no deben haber tenido vínculos vecinales estrechos, pero podrían haberse aprovechado de contactos



Fig. 17. Ba'ja, Jordania meridional. Desgaste de la producción de anillos de piedra arenisca (PPNB Tardío), que representa un proceso jerárquico de producción. ¿Constituyen los anillos testimonio de «cupones» que tenían valores definidos? (foto: Hans Georg K. Gebel, Ba'ja Neolithic Project).

e intercambios casuales con las comunidades de pastoreo móviles (Fig. 2). Según estos indicios, parece definirse una adaptación a un modo de vida móvil después del PPNB Tardío. Se trata de un uso económico de los nichos de pastos y de estepas en zonas de explotación más amplias que las de los asentamientos del PPNB Tardío, lo que permitió mantener o regresar a las estructuras sociales de dicho periodo. Al mismo tiempo, la seguridad alimenticia estaba garantizada en vista de la densidad poblacional, drásticamente reducida. Este pastoralismo —que significa, quizá, el inicio de la forma de vida de los beduinos del sur de Jordania que existen hasta nuestros días—, podría verse como una respuesta del Neolítico Temprano al estrés medioambiental y/o social causado por la explotación anterior. Esta causa no está del todo clara. Ni en Basta (Becker 2000) ni en Ba'ja existen capas de las fases principales con evidencias directas de fenómenos de degradación o de cambios sociales. El escenario o las causas podrían deberse a diferentes factores y, pese a ello, haber causado el colapso. Ba'ja fue abandonado en una reducción drástica de la demanda de su «producto de exportación» —los anillos de piedra arenisca (Fig. 17)— mientras que, en Basta, las causas de la disolución podrían esconderse en las capas más tardías aún no excavadas (solo se ha abierto un 0,75% del sitio; Gebel, Nissen y Zaid 2006). No es de excluir que se trató de causas principales no ecológicas. El lugar se ubica en una conexión importante en dirección Norte-Sur y, probablemente, basó una parte de su existencia en el intercambio con otras regiones con el fin de abastecer su propio ámbito.

Es interesante que en 'Ain Ghazal, entre el PPNB y el PPNC, ocurriese un cambio fundamental en la arquitectura y la economía que cabe en la visión de una economía de rebaños más móviles del *hiatus palestinien*. Los edificios de la fase PPNC están diseñados para una «vida más corta»; por otro lado, el espectro amplio de los animales en cautiverio y en forma de presas se reduce a los ovicaprinos en cautiverio que cubren la demanda de proteína animal casi por completo.

#### 4.6. Estructuras consolidadas divididas, con unidades domésticas nucleares y grupos pastoriles (PNA-PNB, ¿6400-5400 a.C.-5400-5000 a.C.)

Los sitios excavados en las zonas nucleares de la neolitización progresiva después de la introducción de la tecnología cerámica en las regiones de Sirio-Palestina, así como en el Tauro, Zagros y en Turkmenistán,

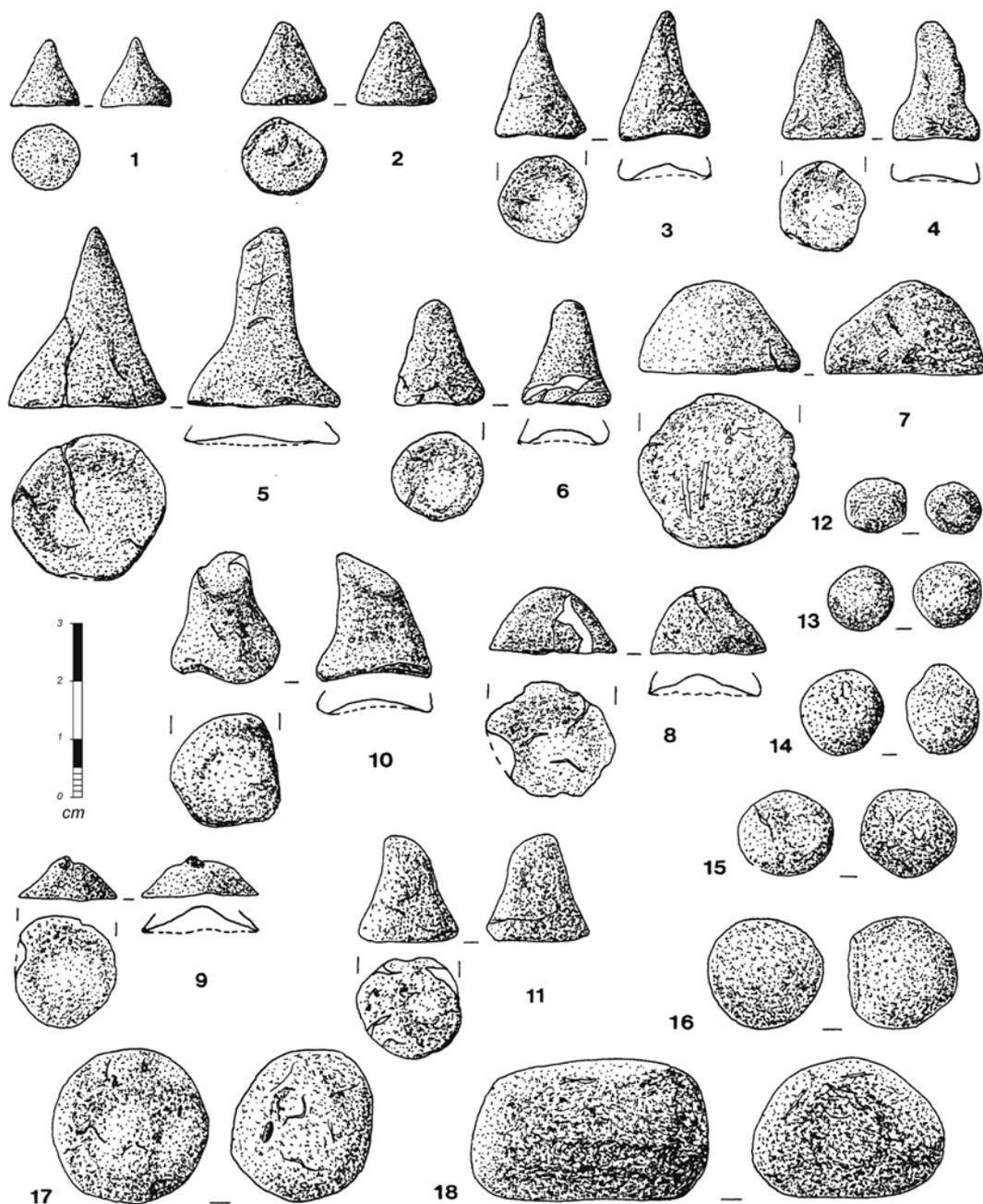


Fig. 18. es-Sifrya, Jordania central. Piedras para cálculos (calculi, PPNB Tardío), primeros testimonios de sistemas de registro (elaboración del dibujo: Hans Georg K. Gebel).

constituyen un testimonio de desarrollos agrarios muy diferenciados que pudieron asegurar formas económicas de la producción de alimentos para, de este modo, haber sostenido una población en aumento (Gebel 1992a). Después de los procesos concluidos de la domesticación de las plantas y animales principales (Uerpmann 1989), en el PPN se abren nuevos campos económicos mediante formas de pastoralismo



Fig. 19. Basta. Cabecita humana, amuleto de mármol verde (altura: 45 milímetros; PPNB Tardío-Final, primera mitad del séptimo milenio a.C.). Reúne elementos femeninos (perforación) y masculinos; adquiere un significado fálico al llevar el amuleto en forma invertida (foto: Margreth Nissen, Ba'ja Neolithic Project).



Fig. 20. Basta. Cabecita de carnero, amuleto de piedra calcárea (altura: 78 milímetros; PPNB Tardío-Final) procedente de un depósito de figurinas ubicado en un pozo de piedras (¿constituye una indemnización para los ancestros?). Reúne elementos femeninos (ojos, vulva) y masculinos; adquiere un significado fálico al llevar el amuleto en forma invertida (foto: Yousef Zu'bi, Basta Joint Archaeological Project).

adaptadas al hábitat y a las más tempranas tecnologías. Se trata de las estepas, los grandes valles fluviales y las llanuras aluviales en las zonas con precipitación más baja (Gebel 1991), los que se convierten en espacios de ocupación intensiva durante todo el año. Esta evolución general del PN aparece desfasada por regiones y muestra diferencias cualitativas que dependen de las condiciones ecológicas respectivas. Del mismo modo, la introducción de la cerámica ocurre de manera diferente según la región, lo que depende de las formas de subsistencia, de la situación de la materia prima o de la transferencia del *know-how* de la tecnología cerámica.

En el PNA, a partir de 6300 a.C., la implementación de tecnologías cerámicas adecuadas, como las que aparecen en forma súbita en el Yarmukiense, debe haberse fundado en pocos lugares centrales y permanentes como Jericó, 'Ain Ghazal, Wadi Shu'aib, Munhatta y Ramad. Probablemente se remontan a desarrollos ubicados en las regiones más septentrionales de la provincia de Bilad ash-Sham desde el PPNB Tardío. Técnicas de quema ya se conocían en las figurinas del PPNB (Mahasneh y Gebel 1999). En el PPNB Tardío-Final del Levante meridional hubo experimentos variados relacionados con diversos materiales, como la cal, la arcilla y la marga, pero, pese a ello, no se llegó a una tecnología cerámica en el sentido de tierra quemada de manera irreversible.

A diferencia de la diversidad en las provincias cerámicas del Levante meridional (Kafafi 1998), no hay mucha variedad en las comunidades aldeanas del lapso PNA-PNB en las formas económicas o sociales. Las evidencias completamente diferentes, así como las lagunas en los estudios, no han permitido determinar si el Yarmukiense sigue al PPNB Tardío sin interrupción o como desarrollo local (Kafafi 2001), o si existe un PPNC en todo el Levante meridional. Algunos aspectos del proceso social no se pueden definir sin la solución de este problema cronológico.

La diversidad posterior de tradiciones alfareras en Jordania (Kafafi 1998) sugiere una historia basada en grupos poblacionales diferentes y cambiantes entre un pastoralismo arqueológicamente poco palpable y un modo de vida sedentario. Si bien se observan continuidades de ocupaciones estables en el valle alto y medio del Jordán, y sus zonas de drenaje occidentales y algunas orientales durante el PN Temprano, parece que estas evidencias no existen para el norte de Jordania. Asentamientos como 'Ain Rahub demuestran que los yacimientos pueden haberse cubierto por debajo de sedimentos de *wadi* durante el PN o en una época algo posterior (Muheisen *et al.* 1988; Weninger *et al.* 2006). Del sur de Jordania solo se conocen pocos asentamientos del PN cuya cerámica no se puede correlacionar bien con las secuencias del norte.

Si se contemplan el PNA y el PNB desde un enfoque retrospectivo de desarrollos posteriores, es preciso ver estos periodos como componentes de una «fase de consolidación», un tiempo que forma el humus para los cambios urbanos fundamentales del Chalcolítico. La arquitectura y la minería del PNA-PNB muestran sociedades estables, y a veces estancadas, sobre la base de unidades domésticas nucleares de campesinos ocupados, parcialmente, en la división del trabajo y en el comercio a larga distancia. Es posible que mantuviesen contactos regulares y distanciados con grupos de pastores autárquicos de las zonas áridas. El valle central del Jordán se constituyó como columna vertebral de la transferencia de procesos innovadores y preparó el camino para la existencia de las sociedades estratificadas de los milenios venideros.

## 5. Resumen

La presentación que sigue a continuación se basa en hipótesis y simplifica la representación de los desarrollos sociales partiendo de los «fenómenos sociales motores» analizados del periodo en cuestión. La continuidad paralela de comunidades «tradicionales» y los paradigmas sociales de etapas previas en «regiones marginales» pueden verse en otro trabajo del autor (Gebel 2002b: tabla 2).

1) En el Natufense Tardío del Levante meridional (12.000-10.200 a.C.), diversas comunidades de cazadores-recolectores complejos se juntaron en asentamientos permanentes y semipermanentes que se convirtieron en la base para una explotación intensiva de recursos naturales en áreas de uso generalizado que cubrían todas las necesidades de subsistencia. En forma local, esto pudo llevar a fenómenos relacionados con el cultivo de cereales y de legumbres. Estas condiciones —es decir, una base de alimentación mejorada y permanencia habitacional— se dan en el marco de un crecimiento demográfico que crea nuevas formas

sociales complejas. La «complejidad» implica una conciencia territorial demandante al interior y entre los grupos. Esta conciencia hace distinciones entre relaciones aún igualitarias, normas y códigos. La subsistencia basada en un amplio espectro de recursos en las zonas nucleares, así como la especialización acentuada de lugares en las áreas marginales semiáridas y áridas, creó dependencias del más alto grado entre grupos y miembros de grupos que eran más complejas que en las comunidades simples de cazadores y recolectores de etapas previas. Surgieron capacidades libres usadas para la conservación y la instalación de nuevas necesidades sociales (industrias de adornos, «arte», entre otros). Las relaciones socioeconómicas de la caza de animales pudieron llevar a rivalidades territoriales en zonas aptas cuya regulación de los conflictos se daba en forma deficiente o no se establecieron debido a los procesos de transformación social acelerados, por lo que no se asemejaron a aquellos de las comunidades agrarias dependientes del terreno. Probablemente se trataba de estructuras a modo de cooperativas o familias abiertas que no iniciaban aún —o solo en forma muy preliminar— el desarrollo de patrones de jefaturas de jerarquía plana.

2) En el ámbito de la familia y la comunidad, el Protoneolítico/PPNA (10.200-8800 a.C.) es heterogéneo; las estructuras sociales de este tiempo todavía están en relación directa con el espacio natural, a excepción de las zonas nucleares. En estas últimas ocurre un desarrollo rápido hacia las estructuras comunales de tipo jefatura que podrían haberse desplazado en algunas zonas de un modo corporativo generalizado con la capacidad de formar asentamientos grandes de entre 1 a 3 hectáreas. Su estructura familiar probablemente ya era la unidad doméstica nuclear, quizá con relictos de estructuras familiares abiertas. Esta forma social debió haberse impuesto en forma creciente en el PPNA, pero no pudo alcanzar las regiones áridas o semiáridas marginales donde aún predominaban formas sociales complejas y especializadas —en términos de las características del Epipaleolítico Tardío— o, incluso, formas cazadoras de comienzos del Epipaleolítico Temprano.

3) El PPNB Temprano y Medio (8800-7600 a.C.) se parece al PPNA en sus inicios, pero en el PPNB Medio aparecieron, de modo rápido y expansivo, jefaturas de jerarquía plana basadas en unidades domésticas nucleares —o, en todo caso, extendidas— cuya economía se organizaba aún, en gran medida, en torno de la caza. Con un alto grado de probabilidad, las familias pertenecían al tipo ancestral. Sus mundos rituales mostraban la presencia de ceremonias con otorgamiento de rangos y sus tecnologías de sílex presentaban las primeras evidencias de división del trabajo. Las rivalidades entre las unidades domésticas nucleares en espacios estrechos de ocupación condujeron a la demanda de una regulación que llevó a las familias extendidas del periodo siguiente a perfeccionar un sistema especial con el fin de superar los conflictos.

4) En el PPNB Tardío (7600-6900 a.C.) las unidades domésticas nucleares se disuelven para ser reemplazadas por unidades domésticas grandes con clanes familiares ampliados que formaron comunidades aldeanas corporativas junto con otras familias grandes. Estas familias grandes del PPNB Tardío probablemente pertenecían a tipos diferentes. Las familias ancestrales estaban en formación en Jordania meridional y en la fosa del Jordán, y se parecían mucho a las estructuras jerárquicas de las jefaturas. Habría que determinar si ya existían jefaturas orientadas hacia la forma de elites en sus inicios tanto en Jordania central como en la fosa del alto Jordán.

5) El PPNB Tardío y Final/PPNC (6900-6400 a.C.) se caracterizaron por fenómenos de disolución de modos de vida anteriores para que se diese la aparición de comunidades pastoriles o la transformación en estructuras de unidades domésticas nucleares en lugares aptos y favorables en casi todas las regiones de Jordania, tales como 'Ain Ghazal o Jericó. El motivo de la adaptación a economías de estepas puede ser un conjunto de componentes regionales diferentes con efectos más amplios en los que los factores ecológicos debieron de haber prevalecido. Las estructuras de familias grandes que subsistieron favorecían su adaptación a la vida pastoril. En las sociedades pastoriles también se «salvarían» formas de familias de parentesco del PPNB Tardío o que beneficiaban esta transición, lo que parece haberse realizado sin problemas. Los relictos de culturas de cazadores en las regiones de estepas más áridas debieron haber adoptado estructuras de familias grandes y una economía pastoril en zonas ecológicamente apropiadas.



Fig. 21. Sha'ar Ha-Golan, Área E, fosa del Jordán. Ejemplo de unidades domésticas de tamaño reducido en recintos separados por patios y caminos (PNA, segunda mitad del séptimo milenio a.C.) (cortesía: Yossef Garfinkel, tomado de Garfinkel 2004: fig. 67).

6) El PNA-PNB (6400-5000 a.C.) se define por la presencia de sociedades aldeanas y pastoriles en estructuras de comunidades y familias que subsistían del PPNB Final; solo las unidades domésticas nucleares crecían (con más descendientes sobrevivientes) y conformaban conjuntos económicos de un nivel simple (Fig. 21). Los asentamientos grandes del PN, como los de las fosas alta y central del Jordán, permitieron el restablecimiento de jefaturas jerárquicas al lado de estructuras con jerarquía plana de los asentamientos más pequeños. Por lo general, se advierte una consolidación de esta estructura social en la que el comercio desempeñó el papel de una fuente adicional de jerarquización social, mientras que el intercambio con formas de vida pastoriles debió de haber estabilizado el proceso en su integridad. La historia fragmentada de la ocupación y el uso de tierra regionalizado testifican la presencia de niveles múltiples de sociedades, por lo general, estables. Estas se convertirán, más tarde, en la base de los desarrollos urbanos en el Levante meridional.

## Notas

<sup>1</sup> Los fechados cronológicos absolutos usados en este trabajo son calibrados a.C. Asimismo, los correspondientes a los periodos se basan en los de Hours *et al.* (1994).

<sup>2</sup> El autor considera que las técnicas de almacenaje (Bartl 2004) constituyen parte de los procesos de domesticación.

<sup>3</sup> Para tener un panorama de aspectos resumidos, *cf.* Kuijt (ed.) 2000.

<sup>4</sup> Uno de los pocos que defendió este punto de vista en forma consecuente —desde una perspectiva arqueozoológica— ha sido H. P. Uerpmann (*cf.* Uerpmann 1979 y trabajos siguientes).

<sup>5</sup> Es el caso, por ejemplo, de la península de Omán, donde diversas comunidades de recolectores, pescadores y cazadores acerámicos y sedentarios tardíos de 8000 a.p. sobrevivieron, hasta siglos recientes, al lado de florecientes economías de oasis, comercio a larga distancia de cobre y perfumes, portugueses colonizadores y las poderosas autoridades de los imamatos.

<sup>6</sup> El término «commodification» abarca todos los procesos del Neolítico en los que los objetos, prestaciones de servicio, conocimiento e ideas (cosas) se convierten en objetos de uso, de intercambio y de presentación por medio de complejas necesidades sociales, económicas e ideológicas. El esbozo que se expone se basa en las fundamentales investigaciones de Appadurai (1992) y Kopytoff (1992) «traducidas» al caso del Neolítico del Cercano Oriente.

<sup>7</sup> La transición de grupos de cazadores-recolectores a jefaturas productoras es un problema de difícil solución. En vista de las evidencias de asentamientos permanentes del PPNA, el autor es de la opinión de que las jefaturas con jerarquía plana surgieron de la necesidad de regulación social sin un largo proceso de desarrollo, cuando las comunidades que habitaban en asentamientos se enfrentaron a problemas sociales y/o económicos que las pusieron en un peligro existencial. Con la debida cautela, el autor considera a las estructuras tribales tratadas para el Neolítico Temprano con reservas (*cf.* Rollefson 2004 y la literatura tratada en este trabajo).

<sup>8</sup> En relación con este aspecto, existe oposición por parte de la arqueozoología (*v.g.*, Uerpmann 1979: 77-78).

<sup>9</sup> «[...] *since limited mobility triggers progressive population growth that cannot be sustained by fixed natural-resource ceilings*».

<sup>10</sup> El sitio de Shkârat Msaied, con sus construcciones circulares aglomeradas (Hermansen *et al.* 2006) podría verse como una evidencia para este tipo de desarrollo. El cambio de construcciones o agregados circulares unicelulares del PPNB Medio a edificios con cuartos múltiples —y, a veces, con dos pisos (Kinzel ms.)— debe ser una expresión de esta transformación social.

<sup>11</sup> Las instalaciones hidráulicas y la irrigación deben haber existido en el PPNB Medio y Tardío del sur de Jordania (Gebel 2004b; Fujii 2007).

<sup>12</sup> Conviene resaltar que esta afirmación deber tratarse con las debidas reservas. Los resultados de Ba'ja (¿lugar de producción con «subsistencia» obtenida parcialmente por trueque?) hacen suponer que existían dependencias más intensivas entre los asentamientos del PPNB Tardío que las que son aceptadas hasta ahora.

## REFERENCIAS

**Abdulsalam, A.**

1988 Vorderer Orient. Naturräumliche Gliederung [Middle East. Natural Regions], *Tübinger Atlas des Vorderen Orients Karte* [Map] A VII I, Ludwig Reichert, Wiesbaden.

**Appadurai, A.**

1992 Introduction: Commodities and the Politics of Values, en: A. Appadurai (ed.), *The Social Life of Things: Commodities in Cultural Perspective*, 3-63, Cambridge University Press, Cambridge.

**Bar-Yosef, O.**

1981 The «Pre-Pottery Neolithic» Period in the Southern Levant, en: J. Cauvin y P. Sanlaville (eds.), *Préhistoire du Levant*, 551-569, Centre National de la Recherche Scientifique, Paris.

**Bar-Yosef, O. y Y. Garfinkel**

2008 *The Prehistory of Israel: Human Cultures Before Writing*, Ariel/Museum of Yarmoukian Culture at Sha'ar Hagolan, Jerusalem.

**Bartl, K.**

2004 *Vorratshaltung. Die spätepupaläolithische und frühneolithische Entwicklung im westlichen Vorderasien. Voraussetzungen, typologische Varianz und sozio-ökonomische Implikationen im Zeitraum zwischen 12.000 und 7600 a.C.*, Studies in Early Near Eastern Production, Subsistence, and Environment 10, ex oriente, Berlin.

**Baruch, U. y S. Bottema**

1991 Palynological Evidence for Climatic Changes in the Levant, ca. 17.000 bis 9000 BP, en: O. Bar-Yosef y F. R. Valla (eds.), *The Natufian Culture in the Levant*, 11-20, Archaeological Series 1, International Monographs in Prehistory, Ann Arbor.

**Becker, C.**

2000 Bone and Species Distribution in Late PPNB Basta (Jordan): Rethinking the Anthropogenic Factor, en: M. Mashkour, A. M. Choyke, H. Buitenhuis y F. Poplin (eds.), *Archaeozoology of the Near East IV. Vol. A, Proceedings of the 4th International Symposium on the Archaeozoology of Southwestern Asia and Adjacent Areas, Paris, August 1998*, 196-207, Arc Publicatie 32, Groningen.

**Belfer-Cohen, A. y O. Bar-Yosef**

2000 Early Sedentism in the Near East: A Bumpy Ride to Village Life, en: I. Kuijt (ed.), *Life in Neolithic Farming Communities. Social Organization, Identity, and Differentiation*, 19-38, Kluwer Academic/Plenum Publishers, Dordrecht/New York.

**Benz, M.**

2000 *Die Neolithisierung im Vorderen Orient. Theorien, archäologische Daten und ein ethnologisches Modell*, Studies in Early Near Eastern Production, Subsistence, and Environment 7, ex oriente, Berlin.

**Cauvin, J.**

2000 *The Birth of the Gods and the Origins of Agriculture* [traducción de T. Watkins], New Studies in Archaeology, Cambridge University Press, Cambridge.

**Cope-Miyahiro, C.**

1991 Gazelle Hunting Strategies in the Southern Levant, en: O. Bar-Yosef y F. R. Valla (eds.), *The Natufian Culture in the Levant*, 341-358, Archaeological Series 1, International Monographs in Prehistory, Ann Arbor.

**Edwards, P. C.**

2000 Archaeology and Environment of the Dead Sea Plain: Excavations at the PPNA Site of ZAD 2, *ACOR Newsletter* 12 (2), 7-9, Amman.

**Fujii, S.**

2007 Wadi Abu Tulayha and Wadi Ruweishid ash-Sharqi: An Investigation of PPNB Barrage Systems in the Jafr Basin, *Neo-Lithics* 2/07, 6-17, Berlin.

**Garfinkel, Y.**

2004 *The Goddess of Sha'ar Hagolan: Excavations at a Neolithic Site in Israel*, Israel Exploration Society, Jerusalem.

**Garrard, A. N., D. Baird, S. Colledge, L. Martin y K. Wright**

1994 Prehistoric Environments and Settlement in the Azraq Basin: An Interim Report on the 1987 and 1988 Excavation Seasons, *Levant* 26, 73-109, London.

**Gebel, H. G. K.**

- 1984 *Das Akeramische Neolithikum Vorderasiens. Subsistenzformen und Siedlungsweisen. Tabellarische Material- und Befundpräsentation zu Fundorten des Protoneolithikums und des Akeramischen Neolithikums*, Beihefte des Tübinger Atlas des Vorderen Orients, Reihe B, Nr. 52, Ludwig Reichert, Wiesbaden.
- 1988a Südostarabien. Prähistorische Besiedlung [South-East Arabia. Prehistoric Settlements], *Tübinger Atlas des Vorderen Orients Karte* [Map] *B I* 8.3, Ludwig Reichert, Wiesbaden.
- 1988b Late Epipalaeolithic-Aceramic Neolithic Sites in the Petra-Area, en: A. N. Garrard y H. G. K. Gebel (eds.), *The Prehistory of Jordan. The State of Research in 1986*, 67-100, BAR International Series 396, Part 1, Oxford.
- 1990 Vorderer Orient. Neolithikum. Beispiele zur Fundortökologie. Petra-Region [Middle East. Neolithic. Examples of the Ecological Setting of Sites. Petra Region], *Tübinger Atlas des Vorderen Orients Karte* [Map] *B I* 15.1, Ludwig Reichert, Wiesbaden.
- 1991 Neolithikum. Lokale Fundorthäufungen und rezente Landnutzung [Neolithic. Regional Site Evidence and Recent Land Use], *Tübinger Atlas des Vorderen Orients Karte* [Map] *B I* 14, Ludwig Reichert, Wiesbaden.
- 1992a Vorderer Orient. Keramisches Neolithikum [Middle East. Pottery Neolithic], *Tübinger Atlas des Vorderen Orients Karte* [Map] *B I* 12, Ludwig Reichert, Wiesbaden.
- 1992b Territories and Palaeoenvironment: Locational Analysis of Neolithic Site Setting in the Greater Petra Area, Southern Jordan, en: S. Kerner (ed.), *The Near East in Antiquity. German Contributions to the Archaeology of Jordan, Palestine, Syria, Lebanon and Egypt*, vol. 3, 85-96, German Protestant Institute for Archaeology of the Holy Land, Goethe-Institut/Al-Khubta, Amman.
- 1996 Chipped Lithics in the Basta Craft System, en: S. K. Kozłowski y H. G. K. Gebel (eds.), *Neolithic Chipped Stone Industries of the Fertile Crescent, and their Contemporanities in Adjacent Regions*, 261-270, Studies in Early Near Eastern Production, Subsistence, and Environment 3, ex oriente, Berlin.
- 2001 Frühsesshafte verborgen in Felsen. Ba'ja in Süd-Jordanien stellt der Jungsteinzeitforschung neuartige Fragen, *Antike Welt* 32 (3), 275-283, Mainz am Rhein.
- 2002a The Neolithic of the Fertile Crescent. An Essay on a Polycentric Process and other Current Research Problems, en: A. Hausleiter, S. Kerner y B. Müller-Neuhof (eds.), *Material Culture and Mental Spheres. Rezeption archäologischer Denkrichtungen in der Vorderasiatischen Archäologie*, *Alter Orient und Altes Testament* 293, 313-324, Ugarit, Münster.
- 2002b *Subsistenzformen, Siedlungsweisen und Prozesse des sozialen Wandels vom akeramischen bis zum keramischen Neolithikum. Teil II, Grundzüge sozialen Wandels im Neolithikum der südlichen Levante*, recurso electrónico: <<http://www.freidok.uni-freiburg.de/volltexte/466>>, Universitätsbibliothek, Freiburg.
- 2004a Central to What? The Centrality Issue of the LPPNB Mega-Site Phenomenon in Jordan, en: H. D. Bienert, H. G. K. Gebel y R. Neef (eds.), *Central Settlements in Neolithic Jordan. Proceedings of the Symposium Held in Petra, July 1997*, Studies in Early Near Eastern Production, Subsistence, and Environment 5, 1-20, ex oriente, Berlin.
- 2004b The Domestication of Water: Evidence from Early Neolithic Ba'ja?, en: H. D. Bienert y J. Häser (eds.), *Men of Dikes and Canals: The Archaeology of Water in the Middle East*, *Orient-Archäologie* 10, Marie Leidorf, Rahden.
- 2009 The Global Diversity of Early Sedentism. Report on the Workshop «Worldwide Research Perspectives for the Shift of Human Societies from Mobile to Settled Ways of Life», German Archaeological Institute, Berlin (Forschungscluster 2), October 23th-24th, 2008, *Neo-Lithics* 2/08, 36-38, Berlin.
- ep. a Corporate Life in Ba'ja. The Formation of Social Identity through Commoditization, para publicarse en: Proceedings of the Conference «The Principle of Sharing-Segregation and Construction of Social Identities at the Transition from Foraging to Farming», Department of Near Eastern Archaeology, Albert-Ludwigs-Universität Freiburg, January 29th-31th, 2009.

e.p. b Sedentism. The Near Eastern Perspective, para publicarse en: Proceedings of the Workshop «Worldwide Research Perspectives for the Shift of Human Societies from Mobile to Settled Ways of Life», German Archaeological Institute, Berlin (Forschungscluster 2), October 23rd-24th, 2008.

**Gebel, H. G. K., H. J. Nissen y Z. Zaid**

2006 *Basta II. The Architecture and Stratigraphy*, ex oriente, Berlin.

**Gebel, H. G. K. y S. K. Kozłowski**

1996 Remarks on Taxonomy and Related Questions of Neolithic Chipped Stone Industries of the Fertile Crescent, as Related to their Contemporaries in the Adjacent Regions, en: S. K. Kozłowski y H. G. K. Gebel (eds.), *Neolithic Chipped Stone Industries in the Fertile Crescent, and Their Contemporaries in Adjacent Regions*, 453-460, Studies in Early Near Eastern Production, Subsistence, and Environment 3, ex oriente, Berlin.

**Gigerenzer, G.**

1999 Mentale Fakultäten, methodische Rituale und andere Stolpersteine, *Zeitschrift für Psychologie* 207 (3/4), 287-297, Göttingen.

**Gopher, A.**

1994 *Arrowheads of the Neolithic Levant: A Seriation Analysis*, Dissertation Series 10, American Schools of Oriental Research, Eisenbrauns, Winona Springs.

1996 What happened to the Early PPNB?, en: S. K. Kozłowski y H. G. K. Gebel (eds.), *Neolithic Chipped Stone Industries of the Fertile Crescent and Their Contemporaries in Adjacent Regions*, 151-158, Studies in Early Near Eastern Production, Subsistence, and Environment 3, ex oriente, Berlin.

**Hecker, H.**

1975 The Faunal Analysis of the Primary Food Animals from Pre-Pottery Neolithic Beidha (Jordan), tesis de doctorado, Department of Anthropology, Columbia University, University Microfilms, Ann Arbor.

**Henry, D. O.**

1989 *From Foraging to Agriculture: The Levant at the End of the Ice Age*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia.

1991 Foraging, Sedentism, and Adaptive Vigor in the Natufian: Rethinking the Linkages, en: G. A. Clark (ed.), *Perspectives on the Past: Theoretical Biases in Mediterranean Hunter-Gatherers Research*, 353-370, University of Pennsylvania Press, Philadelphia.

**Hermansen, B. D., I. Thuesen, J. C. Hoffmann, M. Kinzel, M. B. Petersen, M. L. Jorkov y N. Lynnerup**

2006 Shkàrat Msaied: The 2005 Season of Excavations. A Short Preliminary Report, *Neo-Lithics* 1/06, 3-7, Berlin.

**Hirschberg, W. (ed.)**

1988 *Neues Wörterbuch der Völkerkunde*, Reimer, Berlin.

**Hours, F., O. Aurenche, J. Cauvin, M. C. Cauvin, L. Copeland, P. Sanlaville, avec la collaboration de P. Lombard**

1994 *Atlas des sites du Proche Orient*, Travaux de la Maison de l'Orient 24.1 (texte), 24.2 (cartes), Maison de l'Orient Méditerranéen, Lyon.

**Kafafi, Z.**

1998 The Late Neolithic of Jordan, en: D. O. Henry (ed.), *The Prehistoric Archaeology of Jordan*, 127-138, BAR International Series 705, Oxford.

2001 The Collapse of the Late PPNB Settlement Organization: The Case of 'Ain Ghazal, en: H. D. Bienert, H. G. K. Gebel y R. Neef (eds.), *Central Settlements in Neolithic Jordan: Proceedings of the Symposium Held in Petra, July 1997*, Studies in Early Near Eastern Production, Subsistence, and Environment 5, 113-118, ex oriente, Berlin.

**Kinzel, M.**

ms. Am Beginn des Hausbaus: Die frühjungsteinzeitlichen Architekturen von Shkàrat Msaied und Ba'ja, tesis de doctorado en preparación, Technische Universität Berlin, Berlin.

**Köhler-Rollefson, I.**

1997 Proto-élevage, Pathologies, and Pastoralism: A Post-Mortem of the Process of Goat Domestication, en: H. G. K. Gebel, Z. Kafafi y G. O. Rollefson (eds.), *The Prehistory of Jordan II. Perspectives from 1997*, 557-567, Studies in Early Near Eastern Production, Subsistence, and Environment 4, ex oriente, Berlin.

**Kopytoff, I.**

1992 The Cultural Biography of Things: Commoditization as Process, en: A. Appadurai (ed.), *The Social Life of Things: Commodities in Cultural Perspective*, 64-94, Cambridge University Press, Cambridge.

**Kozłowski, S. K. y H. G. K. Gebel**

1994 Editors' Concluding Remarks on Chipped Lithics Techno-Taxa and Interaction Spheres through the 9th to 6th millennium BC, en: H. G. K. Gebel y S. K. Kozłowski (eds.), *Neolithic Chipped Stone Industries of the Fertile Crescent. Proceedings of the First Workshop on PPN Chipped Lithic Industries*, 595-604, Studies in Early Near Eastern Production, Subsistence and Environment 1, ex oriente, Berlin.

**Kuijt, I. (ed.)**

2000 *Life in Neolithic Farming Communities: Social Organization, Identity, and Differentiation*, Fundamental Issues in Archaeology, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York.

**Kuijt, I. y H. Mahasneh**

1998 Dhra': An Early Neolithic Site in the Jordan Valley, *Journal of Field Archaeology* 25 (2), 153-161, Boston.

**Legge, A. J.**

1972 *Prehistoric Exploitation of the Gazelle in Palestine*, Papers in Economic Prehistory, Cambridge University Press, Cambridge.

**Mahasneh, H. M. y H. G. K. Gebel**

1999 Geometric Objects from LPPNB es-Sifiya, Wadi Mujib, Jordan, *Paléorient* 24 (2), 105-110, Nanterre.

**Muheisen, M., H. G. K. Gebel, C. Hanns y R. Neef**

1988 Excavations at 'Ain Rahub, a Final Natufian and Yarmoukian Site near Irbid (1985), en: A. N. Garrard y H. G. K. Gebel (eds.), *The Prehistory of Jordan: The State of Research in 1986*, 472-502, BAR International Series 396, Part 2, Oxford.

**Nissen, H. J.**

1993 The PPN, the Sheep and the «Hiatus Palestinien», *Paléorient* 19 (1), 1-6, Nanterre.

**Noy, T., A. J. Legge y E. S. Higgs**

1973 Recent Excavations at Nahal Oren, Israel, *Proceedings of the Prehistoric Society* 39, 75-99, Salisbury.

**Quintero, L. A., P. J. Wilke y J. G. Waines**

1997 Pragmatic Studies of Near Eastern Neolithic Sickle Blades, en: H. G. K. Gebel, Z. Kafafi y G. O. Rollefson (eds.), *The Prehistory of Jordan, II. Perspectives from 1997*, 263-286, Studies in Early Near Eastern Production, Subsistence, and Environment 4, ex oriente, Berlin.

**Rollefson, G. O.**

1989 The Late Aceramic Neolithic of the Levant: A Synthesis, *Paléorient* 15 (1), 168-173, Nanterre.

1998 The Aceramic Neolithic, en: D. O. Henry (ed.), *The Prehistoric Archaeology of Jordan*, 102-126, BAR International Series 705, Oxford.

2004 The Character of LPPNB Social Organization, en: H. D. Bienert, H. G. K. Gebel y R. Neef (eds.), *Central Settlements in Neolithic Jordan. Proceedings of the Symposium Held in Petra, July 1997*, Studies in Early Near Eastern Production, Subsistence, and Environment 5, 145-156, ex oriente, Berlin.

**Sahlins, M. D.**

1968 *Tribesmen*, Prentice-Hall, Englewood Cliffs.

**Schmidt, K.**

2009 Göbekli Tepe. Eine Beschreibung der wichtigsten Befunde erstellt nach den Arbeiten der Grabungsteams der Jahre 1995-2007, en: ArchaeNova e.V. (ed.), *Erste Tempel, Frühe Siedlungen. 12000 Jahre Kunst und Kultur. Ausgrabungen und Forschungen zwischen Donau und Euphrat*, 187-223, Isensee, Oldenburg.

**Schöller, P. (ed.)**

1972 *Zentralitätsforschung*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt.

**Service, E. R.**

1971 *Primitive Social Organization. An Evolutionary Perspective*, Random House, New York.

**Uerpmann, H. P.**

- 1979 *Probleme der Neolithisierung des Mittelmeerraums*, Beihefte des Tübinger Atlas des Vorderen Orients, Reihe B, Nr. 28, Ludwig Reichert, Wiesbaden.
- 1985 Späte Jäger und Sammler des Vorderen Orients. Epipaläolithikum. Beispiele zur Fundortökologie (Ökotope Fundortlagen) [Late Hunter and Gatherers of the Middle East Epipaleolithic. Examples of Ecological Setting of Sites], *Tübinger Atlas des Vorderen Orients, Karte* [Map] *B I 8*, Ludwig Reichert, Wiesbaden.
- 1989 Vorderer Orient. Stammformen der Haustiere und frühe Domestikation [Middle East. Ancestral Forms of Domestic Animals and Early Domestication], *Tübinger Atlas des Vorderen Orients Karte* [Map] *A VI 16.1-8*, Ludwig Reichert, Wiesbaden.
- 1990 Vorderer Orient. Neolithikum. Beispiele zur Fundortökologie. Çatal Hüyük [Middle East. Neolithic. Examples of the Ecological Setting of Sites. Çatal Hüyük], *Tübinger Atlas des Vorderen Orients Karte* [Map] *B I 15.1*, Ludwig Reichert, Wiesbaden.

**Weninger, B., E. Alram-Stern, E. Bauer, L. Clare, U. Danzeglocke, O. Jöris, C. Kubatzki, G. Rollefson, H. Todorova y T. van Andel**

- 2006 Climate Forcing due to the 8200 cal yr BP Event Observed at Early Neolithic Sites in the Eastern Mediterranean, *Quaternary Research* 66 (3), 401-420, Amsterdam.

**Yoffee, N.**

- 1995 Conclusion: A Mass in Celebration of the Conference, en: T. E. Levy (ed.), *The Archaeology of Society in the Holy Land*, 543-548, Facts on File, New York.